

## Ritual cristiano de San Andrés (Misiones)

*En estas reuniones, pueden participar todos los hermanos(as) pertenecientes al RSA, independientemente de su grado (sacramento). El Hermano Mayor determinará el día de encuentro y el Hermano Menor, el lugar. El Hermano Evangelista es el encargado de la selección de los evangelios y el Hermano Carismático hará lo propio con las ofrendas. El Diácono dirigirá el rito y promoverá la participación de todos. Los requisitos son: una biblia, ofrendas, una alfombra redonda blanca, pan y vino.*

### “ESPÍRITU DE DIOS”

Antes de comenzar, todos los miembros se colocan de manera caótica y el Diácono le dice a cada uno en el oído: **Liberen a Barrabás**, luego, al azar, el Diácono le pregunta a uno de ellos: *¿Qué es lo que desean?*, y este debe contestar: **Liberen a Barrabás**. Después, todos colocan los **pies fijos en "V" y cruzan los brazos en "X" bajando levemente la cabeza** y se hace una breve pausa. Posteriormente, el Diácono (sin hablar) invita a todos los miembros a ponerse de frente (de cara al Este) permaneciendo de pie.

Diácono: es con estas duras palabras que hemos condenado con la cruz a nuestro señor Jesucristo y él simplemente aceptó su destino. Es por ello, hermanos, que los invito a reconocer nuestros pecados, pues no hay peor pecado que el creer que estamos librados de cualquiera de ellos (Se hace una breve pausa). Éste es el gran misterio de nuestro señor Jesucristo, el misterio del “Espíritu de Dios”. Pueden tomar asiento.

#### 1) VERBO

Diácono: *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*. Hermanos, los invito a que reconozcamos *¿Qué es el verbo?* (Se hace una breve pausa). Oremos pues el Credo de las alturas. Pongámonos todos de pie. (Todos repiten).

*Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna, Amén.* Pueden tomar asiento.

#### 2) LOS DOS SAN JUAN

Diácono: hermanos *¿Cuánto tenemos de San Juan Bautista?*, Jesús es el cordero de Dios, aquel que quita el pecado del mundo, él es quien se sacrificó por todos nosotros para que podamos entrar al reino de los cielos. En la cruz se lea: **INRI**, la cual significa: **Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum** (aquí el Diácono, únicamente, coloca ambas **manos sobre la cabeza, con las palmas de frente, mostrando la mano derecha**). Este es un hermoso misterio de Dios y por él estamos salvados. Escuchemos pues, la palabra de Dios. (Se leen algunos versículos pertinentes del nuevo testamento seleccionados por el Hermano Evangelista).

Diácono: hermanos, ¿Cuánto nos falta de San Juan Evangelista?, el reino de Dios será la Jerusalén Celeste, seamos pues dignos de merecerla.

### 3) TRINIDAD

Diácono: nuestro señor Jesucristo nos ha mostrado el camino, él nos ha dicho: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.* Hermanos míos, sea esta la **Sexta Hora**, buena oportunidad para comprender tu misterio más grande, el misterio del padre, del hijo y del espíritu santo, la Trinidad. (El Diácono únicamente coloca los **dedos índice y medio de la mano derecha sobre la boca, verticalmente**). Meditemos, hermanos míos, ¿Cómo es la relación entre Jesús y nosotros?, sintamos, hermanos míos, ¿Cómo habita el espíritu en cada uno? y preguntémonos, hermanos míos, sobre nuestro padre. (Se hace una breve pausa para reflexionar)

### 4) EVANGELIOS

Diácono: hermanos todos, los invito a que nos reunamos en círculo, para nunca olvidar que la iglesia de Dios alguna vez se formó de esta manera alrededor de Jesús. Esto fue así hasta que cuatro pilares se levantaron sobre la palabra de Dios, promulgando las buenas nuevas. (Todos se ponen de pie formando un círculo). Hermanos, repartamos la palabra entre nosotros. (El Diácono reparte la palabra **Vino** en sentido horario y la palabra **Vinagre** en sentido anti horario y luego espera recibirla de ambos lados, posteriormente, invita a los miembros a que **se arrodillen con la pierna izquierda y besen la cruz**).

Diácono: hermanos, los reconozco a todos como buenos cristianos, sin embargo, ¿Cuándo será el día en que nosotros mismos nos reconozcamos como tales? (Se hace una breve pausa para reflexionar al respecto).

### 5) MISTERIOS DEL ROSARIO

Diácono: hermanos volvamos de nuevo de cara al espíritu, pueden tomar asiento. ¿Hacia dónde debemos guiar nuestros corazones? Es mediante el misterio del rosario, que vamos a poder identificarnos con el amor cristiano **IESHUA**. (El Diácono únicamente coloca su **mano derecha sobre el corazón**). (Se hace una breve pausa para reflexionar al respecto). Es menester de un buen cristiano asumir, con buena voluntad, el amor cristiano, así como Jesús nos lo dio. (Se hace otra breve pausa para reflexionar al respecto).

### 6) LOS APOSTOLES

Diácono: estando en la cruz, nuestro señor Jesucristo exclamó: **Eli, Eli, ¿Lama Sabactani?**, misterio que asombró a los apóstoles. (El Diácono únicamente coloca su **mano izquierda sobre el vientre y su mano derecha sobre la frente**). ¿Con qué trabajaron los apóstoles para cumplir con lo establecido en la ley? (Se hace una breve pausa para reflexionar).

Diácono: hermanos míos, debemos ser hombres virtuosos así como los apóstoles y tenemos que amarnos los unos a los otros así como Jesús nos amó, es por ello, que los invito a que reconozcamos cuáles fueron las gracias de los apóstoles. (Se da suficiente tiempo para reflexionar).

Diácono: hermanos, pongámonos todos de pie, unamos nuestros corazones y oremos:

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Pueden tomar asiento.*

#### 7) Ofrendas (†)

Diácono: hermanos, ¿Quién es el creador?, todo fue creado por él y para él. (Mientras el Diácono lee, los miembros colocan las ofrendas previamente coordinadas por el Hermano Carismático).

*Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades: todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.*

#### 8) Eucaristía (†)

Diácono: hermanos, recordemos ¿Por qué estamos aquí? (Se hace una breve pausa). Restablezcamos el nuevo pacto de la alianza porque en aquellos días Jesús dijo: *"También les aseguro que si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se los concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos"*. Hermanos míos, preparémonos para recibir a Cristo. Pongámonos todos de pie y en círculo.

*Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que sean Cuerpo y (†) Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios. Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: **"Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros"**. Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo: **"Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva, y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía"**. Este es el sacramento de nuestra fe. **Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!***

*Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo. Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu. Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:*

con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener tu ayuda. Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra; a tus servidores y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. † A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.** Pueden tomar asiento en forma circular.

### 9) MISTERIO DEL NOVENARIO

Diácono: hermanos míos, ¿Para qué está el hombre en la tierra?, ¿cuál es nuestra misión? (Se hace una breve pausa). Para este fin, tomemos las palabras de San Francisco de Asís:

*Señor, haz de mi un instrumento de tu paz. Que allá donde hay odio, yo ponga el amor. Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón. Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión. Que allá donde hay error, yo ponga la verdad. Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe. Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza. Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz. Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.*

*Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar, ser comprendido, cuanto comprender, ser amado, cuanto amar.*

*Porque es dándose como se recibe, es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos de pie una vez más, relajemos nuestra mente, nuestro cuerpo y abramos el corazón, aprovechemos esta circunstancia para darnos la palabra. (Todos se **acuestan en el piso y se levantan con ambas manos**, luego se ponen de pie y se comunican las dos palabras: **José** en sentido horario y **María** en sentido anti horario, recibéndola el Diácono por ambos lados). Hermanos todos, se ha cumplido el último misterio.

### 10) Padre Nuestro (†)

Diácono: Hermanos, ¿Cuál es la mejor oración? (Se hace una breve pausa). Nuestro señor Jesucristo nos enseñó:

*Padre nuestro que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal, Amén.*

Diácono: Podemos retirarnos en paz.

Protoctetos (año 62 Nx Lx)

## Ritual cristiano 1° (CONSGRACIÓN: BAUTISMO)

*Esta consagración la pueden recibir aquellas personas que ya han sido bautizadas cristianamente o aquellas personas que han participado su interés en un lapso suficiente como para demostrar que establecen una rutina más allá de las contingencias. Quien recibe esta consagración debe expresar su deseo de manera libre e independiente, nunca debe ser estimulado por otra persona, ni ser motivado por miedo. Esta consagración solo la puede otorgar alguien que posea la ordenación sacerdotal o el 5° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, un crucifijo, una alfombra cuadrada roja y frutos de ese color, tres velas, agua y aceite benditos y dos testigos a ambos lados del Diácono que hayan sido bautizados cristianamente o posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y de cara al espíritu (hacia el Este), hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este momento **glorioso**. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo y abramos el corazón al **Cordero de Dios**. (Se da un minuto en silencio).

Diácono: en nombre del **Cordero de Dios** y con la gracia de **San Lucas** evangelista, abrimos este sacramento para que hoy se cumpla la **Ley** y podamos recuperar la palabra. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: hermano, antes de continuar con el ritual del bautismo te pregunto: ¿Deseas nacer de nuevo? (El hermano debe contestar afirmativamente para continuar con el ritual).

Diácono: hermano, escucha la palabra de Jesús:

(Juan 3:1-13) ...“Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. <sup>2</sup> Este vino a Jesús de noche y le dijo: - Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, a menos que Dios esté con él. <sup>3</sup> Respondió Jesús y le dijo: -De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. <sup>4</sup> Nicodemo le dijo: -¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? <sup>5</sup> Respondió Jesús: -De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. <sup>6</sup> Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. <sup>7</sup> No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo." <sup>8</sup> El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu. <sup>9</sup> Respondió Nicodemo y le dijo: -¿Cómo puede suceder eso? <sup>10</sup> Respondió Jesús y le dijo: - Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? <sup>11</sup> De cierto, de cierto te digo que hablamos de lo que sabemos; y testificamos de lo que hemos visto. Pero no recibís nuestro testimonio. <sup>12</sup> Si os hablé de cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales? <sup>13</sup> Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.”...

Diácono: este el misterio del bautismo, es el primer misterio que debes meditar. (Se hace una breve pausa).

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona **Libre** para recibir el espíritu, es por ello que te

encomendamos a los Santos Apóstoles: **Andrés** y **Pedro**. Que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Andrés la **Voluntad** y comprende de Pedro la **Templanza**. Hermanos todos oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio) (†)

Diácono: Hermano mío, para que incrementes tu **Templanza** escucha estas sagradas palabras:

(Juan 1:1-51) ...*"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. <sup>2</sup> El era en el principio con Dios. <sup>3</sup> Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. <sup>4</sup> En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. <sup>5</sup> La luz resplandecía en las tinieblas, mas las tinieblas no la comprendieron. <sup>6</sup> Hubo un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan. <sup>7</sup> El vino como testimonio, a fin de dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por medio de él. <sup>8</sup> No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. <sup>9</sup> Aquél era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo. <sup>10</sup> En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no le conoció. <sup>11</sup> A lo suyo vino, pero los suyos no le recibieron. <sup>12</sup> Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios, <sup>13</sup> los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios. <sup>14</sup> Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. <sup>15</sup> Juan dio testimonio de él y proclamó diciendo: "Este es aquel de quien dije: El que viene después de mí ha llegado a ser antes de mí, porque era primero que yo." <sup>16</sup> Porque de su plenitud todos nosotros recibimos, y gracia sobre gracia. <sup>17</sup> La ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. <sup>18</sup> A Dios nadie le ha visto jamás; el Dios único que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. <sup>19</sup> Este es el testimonio de Juan cuando los judíos le enviaron de Jerusalén unos sacerdotes y levitas para preguntarle: -¿Quién eres tú? <sup>20</sup> El confesó y no negó, sino que confesó: -Yo no soy el Cristo. <sup>21</sup> Y le preguntaron: -¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías? Y dijo: -No lo soy. -¿Eres tú el profeta? Y respondió: -No. <sup>22</sup> Le dijeron entonces: -¿Quién eres?, para que demos respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices en cuanto a ti mismo? <sup>23</sup> Dijo: -Yo soy la voz de uno que proclama en el desierto: "Enderezad el camino del Señor" como dijo el profeta Isaías. <sup>24</sup> Y los que habían sido enviados eran de los fariseos. <sup>25</sup> Le preguntaron y le dijeron: -¿Entonces, por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? <sup>26</sup> Juan les respondió diciendo: -Yo bautizo en agua, pero en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis. <sup>27</sup> El es el que viene después de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa del calzado. <sup>28</sup> Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando. <sup>29</sup> Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo: -¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo! <sup>30</sup> Este es aquel de quien dije: "Después de mí viene un hombre que ha llegado a ser antes de mí, porque era primero que yo." <sup>31</sup> Yo no le conocía; pero para que él fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua. <sup>32</sup> Juan dio testimonio diciendo: -He visto al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y posó sobre él. <sup>33</sup> Yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: "Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y posar sobre él, éste es el que bautiza en el Espíritu Santo." <sup>34</sup> Yo le he visto y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios."... (En este momento se da el Bautismo, recibiendo el agua y aceite benditos sobre la cabeza, teniendo la mano derecha sobre la*

Biblia y una vela encendida en la izquierda a la altura del corazón y acompañado por los dos testigos, cada quien con su vela, luego de esto, todos juntos rezan en Padre Nuestro). (†).

Diácono: (Continúa leyendo) "...<sup>35</sup> Al día siguiente, de nuevo estaba Juan con dos de sus discípulos. <sup>36</sup> Al ver a Jesús que andaba por allí, dijo: -¡He aquí el Cordero de Dios!<sup>37</sup> Los dos discípulos le oyeron hablar y siguieron a Jesús. <sup>38</sup> Jesús, al dar vuelta y ver que le seguían, les dijo: -¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: -Rabí -que significa maestro-, ¿dónde moras?<sup>39</sup> Les dijo: -Venid y ved. Por lo tanto, fueron y vieron dónde moraba y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima. <sup>40</sup> Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. <sup>41</sup> Este encontró primero a su hermano Simón y le dijo: -Hemos encontrado al Mesías -que significa Cristo-. <sup>42</sup> El lo llevó a Jesús, y al verlo Jesús le dijo: -Tú eres Simón hijo de Jonás. Tú serás llamado Cefas -que significa piedra-. <sup>43</sup> Al día siguiente, Jesús quiso salir para Galilea y encontró a Felipe. Y Jesús le dijo: -Sígueme. <sup>44</sup> Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro. <sup>45</sup> Felipe encontró a Natanael y le dijo: -Hemos encontrado a aquel de quien Moisés escribió en la Ley, y también los Profetas: a Jesús de Nazaret, el hijo de José. <sup>46</sup> Y le dijo Natanael: -¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Le dijo Felipe: -Ven y ve. <sup>47</sup> Jesús vio que Natanael venía hacia él y dijo de él: -¡He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño!<sup>48</sup> Le dijo Natanael: -¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: -Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. <sup>49</sup> Le respondió Natanael: -Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el rey de Israel!<sup>50</sup> Respondió Jesús y le dijo: -¿Crees porque te dije: "Te vi debajo de la higuera"? ¡Cosas mayores que éstas verás!<sup>51</sup> Y les dijo: -De cierto, de cierto os digo que veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre..."

Diácono: hermano, después de haber sido consagrado con el sacramento del bautismo, te vamos a revelar otros misterios, para que elevés tu conciencia, tu amor y tu espíritu:

¡**Liberen a Barrabás!** fueron las duras palabras que escuchó nuestro señor Jesucristo antes de ser condenado a la muerte. (Se hace una breve pausa). Pero Jesús aceptó la cruz y con ello, su **Destino**. (Se colocan los pies fijos en "V" y se cruzan los brazos en "X" bajando la cabeza).

Jesús fue crucificado en el **Gólgota**, esto quiere decir calavera, símbolo terrible que nos recuerda nuestro **Destino**. (Se hace una breve pausa). Sin embargo, así como hizo Jesús, nosotros debemos elevarnos y trascender nuestro destino por nuestra providencia. (Se hace la señal de la cruz sobre la frente).

(Mateo 4:1-11) ..."Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. <sup>2</sup> Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. <sup>3</sup> El tentador se acercó y le dijo: -Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. <sup>4</sup> Pero él respondió y dijo: -Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. <sup>5</sup> Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, le puso de pie sobre el pináculo del templo, <sup>6</sup> y le dijo: -Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te llevarán, de modo que nunca tropieces con tu pie en piedra. <sup>7</sup> Jesús le dijo: -Además está escrito: No pondrás a prueba al Señor tu Dios. <sup>8</sup> Otra vez el

diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria.<sup>9</sup> Y le dijo: -Todo esto te daré, si postrado me adoras.<sup>10</sup> Entonces Jesús le dijo: -Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.<sup>11</sup> Entonces el diablo le dejó, y he aquí, los ángeles vinieron y le servían.”...

Diácono: Hermano, escuchad la parábola del señor:

(Lucas 16:19-31) ...<sup>19</sup> Cierta hombre era rico, se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.<sup>20</sup> Y cierto pobre, llamado Lázaro, estaba echado a su puerta, lleno de llagas,<sup>21</sup> y deseaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Aun los perros venían y le lamían las llagas.<sup>22</sup> Aconteció que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico, y fue sepultado.<sup>23</sup> Y en el Hades, estando en tormentos, alzó sus ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.<sup>24</sup> Entonces él, dando voces, dijo: 'Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.'<sup>25</sup> Y Abraham dijo: 'Hijo, acuérdate que durante tu vida recibiste tus bienes; y de igual manera Lázaro, males. Pero ahora él es consolado aquí, y tú eres atormentado.<sup>26</sup> Además de todo esto, un gran abismo existe entre nosotros y vosotros, para que los que quieren pasar de aquí a vosotros no puedan, ni de allá puedan cruzar para acá.'<sup>27</sup> Y él dijo: 'Entonces te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre<sup>28</sup> (pues tengo cinco hermanos), de manera que les advierta a ellos, para que no vengan también a este lugar de tormento.'<sup>29</sup> Pero Abraham dijo: 'Tienen a Moisés y a los Profetas. Que les escuchen a ellos.'<sup>30</sup> Entonces él dijo: 'No, padre Abraham. Más bien, si alguno va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.'<sup>31</sup> Pero Abraham le dijo: 'Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos.' ” (Se da un tiempo para meditar).

Diácono: es mediante el **Autocontrol** que podremos elevar el espíritu. Resguarda en tu corazón estas palabras, trasciende la **Carne** y camina siempre con **Emoción**.

Diácono: Hermano mío, yo te reconozco como un hombre **Libre**, y por ello, en nombre de nuestro Señor Jesucristo y con la gracia de **San Lucas** evangelista te consagro con este grado. (El diax lavx los ppx del herx).

Diácono: Hermano, de ahora en adelante exigiremos de ti la virtud cristiana de la **Templanza**, y así mismo, te pedimos que actúes guiado por la **Ley**. Sin embargo, te enseñaremos la Santa Oración para que te apoyes en ella y la medites siempre:

(Mateo 6:5-15) ...<sup>5</sup> Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que aman orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.<sup>6</sup> Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará.<sup>7</sup> Y al orar, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería.<sup>8</sup> Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis.<sup>9</sup> Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre,<sup>10</sup> venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así

también en la tierra. <sup>11</sup> El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. <sup>12</sup> Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. <sup>13</sup> Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. [Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.] <sup>14</sup> Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. <sup>15</sup> Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”... (†)

Diácono: hermano mío, antes de concluir este acto se te asignara un nombre tomado del Santoral cristiano (preferiblemente perteneciente al día de hoy, sino del día de su nacimiento o del día de su primer bautizo), ya que hoy decidiste nacer del cielo, con este nombre te reconoceremos de ahora en adelante (si hay varios hermanos, se tomaran dos nombres para cada uno, el primer nombre se tomara del santoral y el segundo nombre será su nombre ordinario). Nosotros de ahora en adelante te reconoceremos como: XXXXXX. (Todos dicen AMÉN).

Diácono: hermano mío, ya ha pasado un (1) año de la luz, que Dios bendiga tus pasos de ahora en adelante. Hermanos todos, cerremos este hermoso sacramento del **Padre** como nuestro Señor Jesucristo nos reveló. (Se reza el Padre Nuestro). (†).



Cuadro 1: Navidad de Jesús.

**Ejercicios Espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano practique el silencio, la constancia, disciplina e intención. Para ello, puede valerse de ejercicios de ayuno, dietas y establecer un lugar y una hora fija de oración, así como de lecturas bíblicas. Puede comenzar a practicar ejercicios de meditación y reflexionar sobre el Padre y la generación.*

**Ritual intermedio de confesión,** este ritual se hace antes de realizar la consagración de la Penitencia (2° del RSA), preferiblemente en un día distinto. También se puede realizar cada vez que el hermano lo desee, aunque a futuro lo podrá realizar individualmente.

Diacono: hermano, ¿es de tu deseo y voluntad confesarte ante el diacono? (El hermano debe responder afirmativamente). Siendo así, escucha estas palabras: (Lucas 22: 39-46) *"Y saliendo, se encaminó, como de costumbre, hacia el monte de los Olivos (Getsemaní); y los discípulos también le siguieron. Entonces les dijo: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad conmigo. 40 Cuando llegó al lugar, les dijo: Orad para que no entréis en tentación. 41 Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, cayó sobre su rostro y poniéndose de rodillas, oraba, 42 diciendo: ¡Abba, Padre!, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".* (En este momento se le brinda una copa de agua al hermano y se le indica que lo beba lentamente).

Diacono (continúa leyendo, mientras el hermano aun bebe de la copa): *"Entonces se le apareció un ángel del cielo, fortaleciéndole. 44 Y estando en agonía, oraba con mucho fervor; y su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra. 45 Cuando se levantó de orar, fue a los discípulos y los halló dormidos a causa de la tristeza, 46 y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación".* (Se hace una breve pausa, hasta que el hermano entregue la copa). Hermano, es gracias a ese sacrificio de Jesús que hoy, todos nosotros, podemos beber un cáliz de agua (se toma un minuto de silencio).

Diacono (diálogo de entrada): hermano recordemos que el objetivo de la confesión es reconocer y arrepentirnos de nuestros pecados mediante la misericordia de Dios. Escuchad estas sagradas palabras: (Juan1:8-10) *"Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 10Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros".* En la habitación, encontrarás a un buen hermano para confesarte. Él es el único testigo de esta acción y te guiará en el examen de conciencia que debes realizar como primer paso para la confesión. Después, debes demostrar lo más importante en la confesión que es el arrepentimiento sincero en tu corazón y el compromiso de erradicar definitivamente el pecado identificado. Tranquiliza tu corazón antes de entrar y luego pasa a la habitación. (Cuando el hermano salga de la habitación, el diacono o el propio hermano, debe sonar la campana tres veces).

Diacono (diálogo de salida): hermano después de haber hecho el examen de conciencia y haberte arrepentido de tus pecados, debes tener el fuerte propósito de no volver a pecar. Para lograr esto, es importante que te apoyes en la fe en Dios. Recordemos lo que nos enseñó Jesucristo sobre la fe: (Lucas 17:6) *"Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería."* Nosotros los cristianos gozamos de tener a nuestro señor Jesús como eterno modelo a seguir, ¡Gloria a Dios en las alturas!, para no volver a arrepentirnos, y crecer en amor y en espíritu, preguntémonos siempre: ¿Qué haría Jesús ante esta situación? o ¿Qué consejo me diría Jesucristo ante esta circunstancia? (se da una breve pausa). Hermano podéis retirarnos en paz, que Dios nos bendiga a todos y que la luz de nuestros corazones ilumine eternamente nuestros senderos, ¡Paz a los hombres de buena voluntad! Amen.

## Ritual cristiano 2° (CONSAGRACIÓN: PENITENCIA)

*Esta consagración la pueden recibir aquellos cristianos que ya han sido previamente bautizados y han confesado sus pecados ante el Diácono. Así mismo, han demostrado con su carácter, día a día, que han trabajado cristianamente para corregirlos. Esta consagración solo la puede otorgar alguien que posea la ordenación sacerdotal o el 5° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, una alfombra circular naranja y frutos de ese color, así como dos testigos que posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y en círculo, hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este momento **victorioso**. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo, y abramos el corazón a nuestro **Redentor**. (Se hace un minuto de silencio).

Diácono: en nombre de nuestro **Redentor** abrimos este sacramento para que hoy elevemos nuestra **Moral**. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona de **Buenas Costumbres** para recibir el espíritu, es por ello que te encomendamos a los Santos Apóstoles: **Santiago el Mayor** y **Juan**. Que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Santiago el Mayor la **Lealtad** y comprende de Juan la **Fe**. Hermanos todos, oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio). (†)

Diácono: hermano mío, para que incrementes tu **Fe** escucha estos sagrados misterios:

(Mateo 27:28-30) ...<sup>28</sup> *Después de desnudarle, le echaron encima un manto de escarlata.* <sup>29</sup> *Habiendo entretejido una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha pusieron una caña. Se arrodillaron delante de él y se burlaron de él, diciendo: -¡Salve, Rey de los Judíos!* <sup>30</sup> *Y escupiendo en él, tomaron la caña y le golpeaban la cabeza.*... (Se hace una breve pausa). Pero nuestro Señor Jesús acepto con **Carácter** todas estas cosas. Luego de ello, Jesús en su vía crucis se consiguió con su santa madre (Ambos arrodillan la pierna derecha y juntan las palmas de las manos).

Por encima de la corona de espinas se leía, **lesvs Nazarens Rex Ivdaeorvm**, lo cual significa: Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos. (Se hace una breve pausa). Aceptemos con **Carácter** cristiano la corona de espinas. (Se colocan ambas manos sobre la cabeza, las palmas de frente, la mano derecha tapando la mano izquierda).

(Lucas 17:6) ...<sup>6</sup> *Entonces el Señor dijo: -Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: "¡Desarráigate y plántate en el mar!" Y el árbol os obedecería.*...

(Lucas 17:20-21) ...<sup>20</sup> *Y cuando los fariseos le preguntaron acerca de cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió diciendo: -El reino de*

Dios no vendrá con advertencia. <sup>21</sup> No dirán: "¡Mirad, aquí está!" o "¡Allí está!" Porque el reino de Dios está en medio de vosotros."...

Diácono: hermano, medita en la **Omnipotencia** de Dios, para ello escuchad la parábola del señor:

(Mateo 20: 1-15) ... «*Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, dueño de un campo, que salió al amanecer a contratar obreros para su viña. <sup>2</sup> Habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. <sup>3</sup> Salió también como a la tercera hora y vio que otros estaban en la plaza desocupados, <sup>4</sup> y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo." Y ellos fueron. <sup>5</sup> Salió otra vez como a la sexta hora y a la novena hora, e hizo lo mismo. <sup>6</sup> También alrededor de la undécima hora salió y halló que otros estaban allí, y les dijo: "¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?" <sup>7</sup> Le dijeron: "Porque nadie nos ha contratado." Les dijo: "Id también vosotros a la viña." <sup>8</sup> » Al llegar la noche, dijo el señor de la viña a su mayordomo: "Llama a los obreros y págales el jornal. Comienza desde los últimos hasta los primeros." <sup>9</sup> Entonces vinieron los que habían ido cerca de la undécima hora y recibieron cada uno un denario. <sup>10</sup> Y cuando vinieron, los primeros pensaron que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno. <sup>11</sup> Al recibirlo, murmuraban contra el dueño del campo, <sup>12</sup> diciendo: "Estos últimos trabajaron una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado el peso y el calor del día." <sup>13</sup> Pero él respondió y dijo a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No conviniste conmigo en un denario?" <sup>14</sup> Toma lo que es tuyo y vete. Pero quiero darle a este último como a ti. <sup>15</sup> ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes envidia porque soy bueno?"... (Se da un tiempo para meditar).*

Diácono: es mediante la **Fe** que podremos amar a **Dios**, identificarnos con nuestra labor y comprender al mendigo. Resguarda en tu corazón estas palabras y siempre lucha contra la **Ambición**, terrible pecado que un día pudo más que la fe de **Judas**.

Diácono: hermano mío, yo te reconozco como un hombre de **Buenas Costumbres** y por ello, en nombre de nuestro Señor Jesucristo te consagro con este grado. (El diax bx la cabx del herx).

Diácono: hermano, de ahora en adelante exigiremos de ti la virtud cristiana de la **Fe**, y así mismo, te pedimos que actúes guiado por la **Moral**.

Diácono: Hermano mío, ya han pasado tres (**3**) años de la luz, que Dios te bendiga. Hermanos todos, cerremos este hermoso sacramento del **Espíritu** como nuestro Señor Jesucristo nos ha revelado. (Se reza el Padre Nuestro). (t).



Cuadro 2: Virgen María.

**Ejercicios Espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano trabaje el carácter, tanto en las reuniones cristianas como en la familia y en la sociedad. Para ello, se recomienda la práctica de la respiración, compartir ágapes con los demás hermanos, prestar servicios de caridad, participar de acciones sociales demostrando su disciplina y su moral, además de confesarse regularmente y leer la biblia diariamente. En cuanto a la meditación, ya debe poseer cierta rutina y puede llevar un diario cristiano, se recomienda que reflexione sobre las causas y los efectos.*

### Ritual cristiano 3° (CONSAGRACIÓN: CONFIRMACIÓN)

*Esta consagración la pueden recibir aquellas personas que ya han recibido la consagración de la penitencia y hayan realizado la primera comunión. Asimismo, deben demostrar un conocimiento básico del fundamento cristiano (Sabido responderse: ¿De dónde vengo?) y una actitud moral acorde con la sociedad y el nuevo testamento. Esta consagración sólo la puede otorgar alguien que posea la ordenación sacerdotal o el 5° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, un rosario, una alfombra cuadrada amarilla y frutos de ese color, cenizas bendecidas y dos testigos que posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y de cara al espíritu (hacia el Este), hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este **bello** momento. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo, y abramos el corazón al **Hijo de Dios**. (Se hace un minuto en silencio).

Diácono: en nombre del **Hijo de Dios** y con la gracia de **San Mateo** evangelista, abrimos este sacramento para que hoy se cumpla la **Ética Cristiana** y podamos resguardar la palabra. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN)  
¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: hermano, antes de continuar con el ritual de la confirmación te pregunto: ¿Deseas profundizar vuestra fe? (El hermano debe contestar afirmativamente para continuar con el ritual).

Diácono: hermano, si es así, escucha la palabra de Jesús:

(Romanos 1:18-2:16) ...<sup>18</sup> *En efecto, la cólera de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia;*<sup>19</sup> *pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó.*<sup>20</sup> *Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables;*<sup>21</sup> *porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en sus razonamientos y su insensato corazón se entenebreció:*<sup>22</sup> *jactándose de sabios se volvieron estúpidos,*<sup>23</sup> *y = cambiaron la gloria = del Dios incorruptible = por una representación = en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos, de reptiles.*<sup>24</sup> *Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal que deshonraron entre sí sus cuerpos;*<sup>25</sup> *a ellos que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en vez del Creador, que es bendito por los siglos. Amén.* "... (†).

Diácono (Continúa leyendo):<sup>26</sup> *Por eso los entregó Dios a pasiones infames; pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza;*<sup>27</sup> *igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío.*<sup>28</sup> *Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, Dios los entregó a su mente insensata, para que hicieran lo que no conviene:*<sup>29</sup> *llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos,*<sup>30</sup> *detractores, enemigos de Dios, ultrajadores, altaneros, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a sus padres,*<sup>31</sup> *insensatos, desleales, desamorados, despiadados,*<sup>32</sup>

los cuales, aunque conocedores del veredicto de Dios que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican, no solamente las practican, sino que aprueban a los que las cometen. Por eso, no tienes excusa quienquiera que seas, tú que juzgas, pues juzgando a otros, a ti mismo te condenas, ya que obras esas mismas cosas tú que juzgas,<sup>2</sup> y sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra los que obran semejantes cosas.<sup>3</sup> Y ¿te figuras, tú que juzgas a los que cometen tales cosas y las cometes tú mismo, que escaparás al juicio de Dios?<sup>4</sup> O ¿desprecias, tal vez, sus riquezas de bondad, de paciencia y de longanimidad, sin reconocer que esa bondad de Dios te impulsa a la conversión?<sup>5</sup> Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios,<sup>6</sup> el cual = dará a cada cual según sus obras: =<sup>7</sup> a los que, por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad: vida eterna;<sup>8</sup> mas a los rebeldes, indóciles a la verdad y dóciles a la injusticia: cólera e indignación.<sup>9</sup> Tribulación y angustia sobre toda alma humana que obre el mal: del judío primeramente y también del griego;<sup>10</sup> en cambio, gloria, honor y paz a todo el que obre el bien; al judío primeramente y también al griego;<sup>11</sup> que no hay acepción de personas en Dios.<sup>12</sup> Pues cuantos sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y cuantos pecaron bajo la ley, por la ley serán juzgados;<sup>13</sup> que no son justos delante de Dios los que oyen la ley, sino los que la cumplen: éstos serán justificados.<sup>14</sup> En efecto, cuando los gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley;<sup>15</sup> como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia, y los juicios contrapuestos de condenación o alabanza...<sup>16</sup> en el día en que Dios juzgará las acciones secretas de los hombres, según mi Evangelio, por Cristo Jesús."... Amen (†).

Diácono: este, el misterio del hombre, es el más grande de los misterios que siempre debes meditar. Para develarlos apóyate en la Virgen María, en los misterios del rosario y en el sagrado corazón de Jesús. (Se hace una breve pausa).

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona que controla los vicios del **Cuerpo**, es por ello que te encomendamos a los Santos Apóstoles: **Felipe y Bartolomé**. Que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Felipe la **Fuerza** y comprende de Bartolomé la **Inteligencia**. Hermanos todos, oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio). (†)

Diácono: hermano mío, para que incrementes tu **Fortaleza** escucha estas sagradas palabras:

(Mateo 5-7) ... " Cuando vio la multitud, subió al monte; y al sentarse él, se le acercaron sus discípulos.<sup>2</sup> Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo:<sup>3</sup> "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.<sup>4</sup> "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.<sup>5</sup> "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.<sup>6</sup> "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.<sup>7</sup> "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.<sup>8</sup> "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.<sup>9</sup> "Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.<sup>10</sup> "Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la

justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. <sup>11</sup> "Bienaventurados sois cuando os vituperan y os persiguen, y dicen toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo. <sup>12</sup> Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. <sup>13</sup> "Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No vale más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres. <sup>14</sup> "Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida. <sup>15</sup> Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero; y así alumbrará a todos los que están en la casa. <sup>16</sup> Así alumbrará vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. <sup>17</sup> "No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. <sup>18</sup> De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido. <sup>19</sup> "Por lo tanto, cualquiera que quebranta el más pequeño de estos mandamientos y así enseña a los hombres, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumple y los enseña, éste será considerado grande en el reino de los cielos. <sup>20</sup> Porque os digo que a menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entraréis en el reino de los cielos. <sup>21</sup> "Habéis oído que fue dicho a los antiguos: No comerás homicidio; y cualquiera que comete homicidio será culpable en el juicio. <sup>22</sup> Pero yo os digo que todo el que se enoja con su hermano será culpable en el juicio. Cualquiera que le llama a su hermano 'necio' será culpable ante el Sanedrín; y cualquiera que le llama 'fatuo' será expuesto al infierno de fuego. <sup>23</sup> "Por tanto, si has traído tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces vuelve y ofrece tu ofrenda. <sup>25</sup> "Reconcíliate pronto con tu adversario mientras estás con él en el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y seas echado en la cárcel. <sup>26</sup> De cierto te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues el último cuadrante. <sup>27</sup> "Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio. <sup>28</sup> Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón. <sup>29</sup> Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. <sup>30</sup> Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. <sup>31</sup> "También fue dicho: Cualquiera que despide a su mujer, dele carta de divorcio. <sup>32</sup> Pero yo os digo que todo aquel que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de adulterio, hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con la mujer divorciada comete adulterio. <sup>33</sup> "Además, habéis oído que fue dicho a los antiguos: No jurarás falsamente; sino que cumplirás al Señor tus juramentos. <sup>34</sup> Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; <sup>35</sup> ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del Gran Rey. <sup>36</sup> No jurarás ni por tu cabeza, porque no puedes hacer que un cabello sea ni blanco ni negro. <sup>37</sup> Pero sea vuestro hablar, 'sí', 'sí', y 'no', 'no'. Porque lo que va más allá de esto, procede del mal. <sup>38</sup> "Habéis oído que fue dicho a los antiguos: Ojo por ojo y diente por diente. <sup>39</sup> Pero yo os digo: No resistáis al malo. Más bien, a cualquiera que te golpea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. <sup>40</sup> Y al que quiera llevarte a juicio y quitarte la túnica, déjale también el manto. <sup>41</sup> A cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. <sup>42</sup> Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo niegues. <sup>43</sup> "Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y

aborrecerás a tu enemigo. <sup>44</sup> Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen; <sup>45</sup> de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. <sup>46</sup> Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? <sup>47</sup> Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso mismo los gentiles? <sup>48</sup> Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. (En este momento se da la confirmación, recibiendo las cenizas con aceite benditos en forma de cruz en la frente diciendo: **Polvo eres y en polvo te convertirás**, con la mano derecha sobre la biblia y acompañado por los dos testigos, luego de esto, todos juntos rezan en Padre Nuestro). (†).

Diácono (Continúa leyendo): *Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos por ellos. De lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.* <sup>2</sup> Cuando, pues, hagáis obras de misericordia, no hagáis tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. De cierto os digo que ellos ya tienen su recompensa. <sup>3</sup> Pero cuando tú hagás obras de misericordia, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, <sup>4</sup> de modo que tus obras de misericordia sean en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará. <sup>5</sup> "Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que aman orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa. <sup>6</sup> Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará. <sup>7</sup> Y al orar, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería. <sup>8</sup> Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis. <sup>9</sup> Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre, <sup>10</sup> venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. <sup>11</sup> El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. <sup>12</sup> Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. <sup>13</sup> Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. [Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.] <sup>14</sup> Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. <sup>15</sup> Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. <sup>16</sup> "Cuando ayunéis, no os hagáis los decaídos, como los hipócritas, que descuidan su apariencia para mostrar a los hombres que ayunan. De cierto os digo que ya tienen su recompensa. <sup>17</sup> Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lávate la cara, <sup>18</sup> de modo que no muestres a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre que ve en secreto te recompensará. <sup>19</sup> "No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban. <sup>20</sup> Más bien, acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. <sup>21</sup> Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón. <sup>22</sup> "La lámpara del cuerpo es el ojo. Así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. <sup>23</sup> Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará en tinieblas. De modo que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande es esa oscuridad! <sup>24</sup> "Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se dedicará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. <sup>25</sup> "Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el

alimento, y el cuerpo más que el vestido? <sup>26</sup> Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas? <sup>27</sup> ¿Quién de vosotros podrá, por más que se afane, añadir a su estatura un codo? <sup>28</sup> ¿Por qué os afanáis por el vestido? Mirad los lirios del campo, cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan; <sup>29</sup> pero os digo que ni aun Salomón, con toda su gloria, fue vestido como uno de ellos. <sup>30</sup> Si Dios viste así la hierba del campo, que hoy está y mañana es echada en el horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? <sup>31</sup> "Por tanto, no os afanáis diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Con qué nos cubriremos?'" <sup>32</sup> Porque los gentiles buscan todas estas cosas, pero vuestro Padre que está en los cielos sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. <sup>33</sup> Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. <sup>34</sup> Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal.

Diácono (Continúa leyendo): "No juzguéis, para que no seáis juzgados. <sup>2</sup> Porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la medida con que medís se os medirá. <sup>3</sup> "¿Por qué miras la brizna de paja que está en el ojo de tu hermano, y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo? <sup>4</sup> ¿Cómo dirás a tu hermano: 'Deja que yo saque la brizna de tu ojo', y he aquí la viga está en el tuyo? <sup>5</sup> ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano. <sup>6</sup> "No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra vosotros y os despedacen. <sup>7</sup> "Pedid, y se os dará. Buscad y hallaréis. Llamad, y se os abrirá. <sup>8</sup> Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá. <sup>9</sup> ¿Qué hombre hay entre vosotros que, al hijo que le pide pan, le dará una piedra? <sup>10</sup> ¿O al que le pide pescado, le dará una serpiente? <sup>11</sup> Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden? <sup>12</sup> "Así que, todo lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, así también haced por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas. <sup>13</sup> "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. <sup>14</sup> Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y son pocos los que la hallan. <sup>15</sup> "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces. <sup>16</sup> Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? <sup>17</sup> Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos. <sup>18</sup> El árbol sano no puede dar malos frutos, ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos. <sup>19</sup> Todo árbol que no lleva buen fruto es cortado y echado en el fuego. <sup>20</sup> Así que, por sus frutos los conoceréis. <sup>21</sup> "No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. <sup>22</sup> Muchos me dirán en aquel día: '¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas?' <sup>23</sup> Entonces yo les declararé: 'Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!' <sup>24</sup> "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña. <sup>25</sup> Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó, porque se había fundado sobre la peña. <sup>26</sup> "Pero todo el que me oye estas palabras y no las hace, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. <sup>27</sup> Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra

aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina." <sup>28</sup> Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza; <sup>29</sup> porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas."...

Diácono: hermano, después de haber sido consagrado con el sacramento de la confirmación, te vamos a revelar otros misterios, para que eives tu conciencia, tu amor y tu espíritu:

**Simón y Verónica** fueron las personas que ayudaron a nuestro Señor Jesucristo en el vía crucis, Simón cargó la cruz y Verónica limpió su rostro. (Se caminan 5 pasos tapándose los ojos con ambas manos). Jesús aceptó con buena gracia estas nobles **Acciones**. (Se hace una breve pausa).

(Mateo 25:1-13) ...*"Entonces, el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio. <sup>2</sup> Cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes. <sup>3</sup> Cuando las insensatas tomaron sus lámparas, no tomaron consigo aceite; <sup>4</sup> pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. <sup>5</sup> Y como tardaba el novio, todas cabecearon y se quedaron dormidas. <sup>6</sup> A la media noche se oyó gritar: "¡He aquí el novio! ¡Salid a recibirle!" <sup>7</sup> Entonces, todas aquellas vírgenes se levantaron y alistaron sus lámparas. <sup>8</sup> Y las insensatas dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan." <sup>9</sup> Pero las prudentes respondieron diciendo: "No, no sea que nos falte a nosotras y a vosotras; id, más bien, a los vendedores y comprad para vosotras mismas." <sup>10</sup> Mientras ellas iban para comprar, llegó el novio; y las preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. <sup>11</sup> Después vinieron también las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, señor, ábrenos!" <sup>12</sup> Pero él respondiendo dijo: "De cierto os digo que no os conozco." <sup>13</sup> Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora."...*

Era la **Sexta Hora**, Jesús ya había sufrido los clavos y comenzaron las tinieblas a cubrir toda la tierra, velemos pues que nuestras **Acciones** sean siempre virtuosas. (Se hace una breve pausa). Pensemos con amor antes de actuar. (Se coloca el dedo índice y medio de la mano derecha sobre los labios).

Diácono: hermano, escuchad la parábola del señor:

(Mateo 25:14-30) ...*"<sup>14</sup> Porque el reino de los cielos será semejante a un hombre que al emprender un viaje largo, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. <sup>15</sup> A uno dio cinco talentos, a otro dos, y a otro, uno. A cada uno dio conforme a su capacidad y se fue lejos. <sup>16</sup> Inmediatamente, el que había recibido cinco talentos se fue, negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. <sup>17</sup> De la misma manera, el que había recibido dos ganó también otros dos. <sup>18</sup> Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. <sup>19</sup> »Después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos. <sup>20</sup> Cuando se presentó el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos y dijo: "Señor, me entregaste cinco talentos; he aquí he ganado otros cinco talentos." <sup>21</sup> Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor." <sup>22</sup> Y cuando se presentó el que había recibido dos talentos, dijo: "Señor, me entregaste dos talentos; he aquí he ganado otros dos talentos." <sup>23</sup> Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor." <sup>24</sup> Pero cuando se presentó el que había*

recibido un talento, dijo: "Señor, yo te conozco que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste."<sup>25</sup> Y como tuve miedo, fui y escondí tu talento en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo."<sup>26</sup> Su señor respondió y le dijo: "¡Siervo malo y perezoso! ¿Sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí?"<sup>27</sup> Por lo tanto, debías haber entregado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, habría recibido lo que es mío con los intereses."<sup>28</sup> Por tanto, quitadle el talento y dadlo al que tiene diez talentos."<sup>29</sup> Porque a todo el que tiene le será dado, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado."<sup>30</sup> Al siervo inútil echadlo en las tinieblas de afuera." Allí habrá llanto y crujir de dientes."... (Se da un tiempo para meditar).

Diácono: es mediante el **Valor** que podremos elevar el espíritu. Resguarda en tu corazón estas palabras, trasciende la **Mente** y camina siempre con **Voluntad**.

Diácono: hermano mío, yo te reconozco como un hombre que controla los vicios del **Cuerpo**, y por ello, en nombre de nuestro Señor Jesucristo y con la gracia de **San Mateo** evangelista te consagro con este grado. (El diax bx las mmanx del herx).

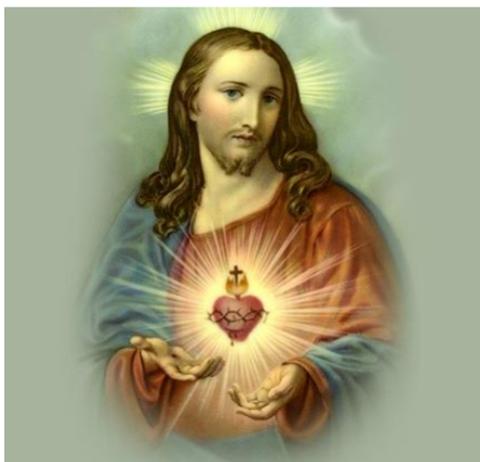
Diácono: hermano, de ahora en adelante te exigiremos la virtud cristiana de la **Fortaleza**, y así mismo, te pedimos que actúes guiado por la **Ética Cristiana**. Es por ello, que queremos ofrecerte estas hermosas palabras, para que te apoyes en ellas y las medites siempre:

(I Corintios 13) ...*"Si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena o un címbalo que retiñe."*<sup>2</sup> *"Si tengo profecía y entiendo todos los misterios y todo conocimiento; y si tengo toda la fe, de tal manera que traslade los montes, pero no tengo amor, nada soy."*<sup>3</sup> *"Si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me sirve."*<sup>4</sup> *"El amor tiene paciencia y es bondadoso. El amor no es celoso. El amor no es ostentoso, ni se hace arrogante."*<sup>5</sup> *"No es indecoroso, ni busca lo suyo propio. No se irrita, ni lleva cuentas del mal."*<sup>6</sup> *"No se goza de la injusticia, sino que se regocija con la verdad."*<sup>7</sup> *"Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."*<sup>8</sup> *"El amor nunca deja de ser. Pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas, y se acabará el conocimiento."*<sup>9</sup> *"Porque conocemos sólo en parte y en parte profetizamos; pero cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será abolido."*<sup>10</sup> *"Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño."*<sup>12</sup> *"Ahora vemos oscuramente por medio de un espejo, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, así como fui conocido."*<sup>13</sup> *"Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor."*... (†).

Diácono: hermano mío, antes de concluir este acto se quemará tu nombre ordinario para demostrar que todos tus pecados se han purificado por la palabra de Dios. (Se quema un papel con el nombre ordinario o de nacimiento del hermano que recibe este grado). Nosotros de ahora en adelante sólo reconoceremos en ti a: XXXXXX. (Todos dicen AMÉN).

Diácono: Hermano mío, ya han pasado cinco (5) años de la luz, que Dios bendiga tus obras de ahora en adelante. Hermanos todos, cerremos este

hermoso sacramento del **Espíritu** como nuestro Señor Jesucristo nos reveló. (Se reza el Padre Nuestro). (†).



Cuadro 3: Sagrado corazón de Jesús.

**Ejercicios Espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano evalúe su actuar, así como el dominio de su cuerpo. Para ello, se recomienda que deje cualquier vicio que este posea, que controle su ritmo cardiaco, que reflexione sobre sus actuar día a día, que practique ciertas posturas corporales, que participe en los ritos, además de honrar a sus padres. En la meditación, ya debe ubicar un sitio sagrado en el cual se sienta a gusto, tanto física como mentalmente (La Jerusalén Celeste), se recomienda que reflexione sobre el espíritu y que rece con el rosario.*

**Ritual opcional de matrimonio.** este ritual se efectúa antes de realizar la consagración del Matrimonio (4° del RSA), preferiblemente en un día distinto. Este ritual es equivalente al matrimonio realizado comúnmente en una iglesia ante un padre o un diacono. Por lo tanto, si el hermano es casado ante la iglesia puede prescindir de este ritual intermedio. Este ritual intermedio de matrimonio solo lo pueden hacer los hermanos que hayan alcanzado el 3° del RSA y hayan expresado su voluntad de hacerlo. También aquellos hermanos que no tengan pareja pero que hayan expresado su profunda caridad en una legítima identificación con el prójimo.

Diacono: hermano(s), este sacramento es la íntima unidad entre la Creación y la Redención, usted(es) como contrayente(es) es/(son) quien(es) ejerce(n) el ministerio de este ritual. Es por ello, que debo preguntarle(s): ¿es de su deseo y voluntad ejercer el sagrado matrimonio? (Cada hermano debe responder afirmativamente). Siendo así, yo pasare a ser testigo y usted(es) dirigirá(n) este sacramento. (En este momento el Diacono le da la mano al hermano(a), le hace el signo de la cruz como bendición, le brinda y explica brevemente el material y finalmente le da un abrazo a cada uno).

Hermano(a) contrayente: Para abrir la ceremonia vamos a escuchar la palabra del señor: (Juan 1:1-4) *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres"*. Hermanos, quienes estamos aquí reunidos debemos meditar profundamente en el Alfa y el Omega, este es uno de los santos nombres que Jesús escogió para revelarnos un profundo misterio. (Se hace un minuto de silencio).

Hermano(a) contrayente: Dios posee dentro de sí la posibilidad infinita del ser, y él decidió ser el gran Yo Soy, él ordeno que se haga la creación y el hombre es su mejor reflejo, lleno de luz y de vida, resplandeciendo de entre los demás seres. Hombre y Mujer son complementarios, juntos pueden recrear el universo y este es otro hermoso misterio. (Se hace una breve pausa). El Matrimonio consagra y bendice toda creación que se geste en su seno. Jesús es el modelo que guía nuestras conciencias y nuestra pareja (el prójimo) es el reflejo de nosotros mismos, causa y efecto de nuestros deseos, palabras y acciones. (Se colocan ambas manos sobre la boca del estomago, mano derecha encima de la izquierda).

Hermano(a) contrayente: Busquemos en lo mas íntimo de nuestro ser el modelo más idóneo que nos complementa, el mejor reflejo que resume y represente a todas las demás posibilidades. Vital oportunidad para ser mejor persona (Se hace un minuto de silencio, de aquí surgen dos opciones):

- a) Hermano(a) contrayente (Solo para los hermanos que poseen pareja): Es una bendición del cielo que podamos tener a una pareja para realizar esta misión. Dios en su infinito amor nos ha dado la oportunidad de amarnos entre nosotros, de conformar un hogar y de convivir en familia. Por ello, establecemos entre nosotros un pacto de alianza. (El hermano contrayente continúa leyendo): Yo, XXXXX, te tomo a ti, YYYYY, para que seas mi única esposa, en los momentos buenos como en los malos, cuando tengamos prosperidad como cuando tengamos necesidad, cuando gocemos de buena salud como cuando haya enfermedad, en todo lo que te pueda ofrecer como en todo lo que pueda perder. Que seas tú, Señor, el eje divino sobre el cual pueda girar la rueda de este matrimonio. (El contrayente le pregunta a su pareja): ¿Me aceptas como tu Esposo? (Ella contesta afirmativamente y luego replica): ¿Me aceptas como tu Esposa? (Él contesta afirmativamente, luego le coloca el anillo en el dedo anular de la mano izquierda diciendo "Alfa" y ella hace lo propio diciendo "Omega"). (El hermano contrayente continúa leyendo): (Efesios 5:31) *"Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos vendrán a ser una sola carne"*. (Ambos pueden besarse en los labios). (Luego, ambos contrayentes leen Mateo 19:6): *"Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre"*.
- b) Hermano(a) contrayente (Solo para los hermanos que no poseen pareja): (I Corintios 13:4-7) *"La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; 5 No es injuriosa, no busca lo suyo,*

*no se irrita, no piensa el mal; 6 No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta*". El mismo Jesucristo inició su ministerio convirtiendo las aguas en vino en las Bodas de Caná. (Se hace una breve pausa). Meditemos en la dualidad, en la polaridad, en la causa y el efecto, en nuestro reflejo, y en como el dos se funde en el uno mediante el amor. (Mateo 5:43-44) "*Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen*". (Efesios 5:32) "*Este misterio grande es: mas yo digo esto con respecto á Cristo y á la iglesia*". (Se hace un minuto de silencio).

Hermano(a) contrayente: En las sagradas escrituras se nos revela: (Juan 19:33-34) "*Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. 34 Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua*". Esta es la misma agua que nos bendice al Bautizarnos y esta es la misma sangre que bebemos en la Eucaristía. (Se hace una breve pausa). Acompáñenme a cerrar esta hermosa ceremonia rezando entre todos el Padre Nuestro y el Ave María. (Se hace). Hermanos, recordemos que: (Juan 1:5) "*La luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la comprendieron*". Podemos retirarnos en paz. Amen.

## Ritual cristiano 4° (CONSAGRACIÓN: MATRIMONIO)

*Esta consagración la pueden recibir aquellos cristianos que ya han sido confirmados y han recibido el sacramento del matrimonio. (De no ser casado, el cristiano debe demostrar una gran compasión a las demás personas día a día). Asimismo, deben demostrar mayor sabiduría, amor y responsabilidad para con todos los demás (incluyendo enemigos), la vida, el mundo, consigo mismo, con Dios y con el evangelio. Esta consagración sólo la puede otorgar alguien que posea la ordenación sacerdotal o el 5° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, una alfombra circular verde y frutos de ese color, así como dos testigos que posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y en círculo, hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este momento **justo**. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo, y abramos el corazón al **Alfa y el Omega**, nuestro Señor Jesucristo. (Se hace un minuto en silencio).

Diácono: en nombre del **Alfa y el Omega**, nuestro Señor Jesucristo abrimos este sacramento para que hoy elevemos nuestra **Compasión**. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona de gran **Contemplación** cristiana, es por ello que te encomendamos a los Santos Apóstoles: **Mateo y Tomas**. Que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Mateo la **Caridad** y comprende de Tomas la **Prudencia**. Hermanos todos, oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio). (†)

Diácono: hermano mío, para que incrementes tu **Caridad** escucha estos sagrados misterios:

(Marcos 15:23) ...<sup>23</sup> *Y le dieron a beber **Vino** mezclado con mirra; mas él no lo tomó*... (Se hace una breve pausa). (Juan 19:29-30) ...<sup>29</sup> *Había allí una vasija llena de **Vinagre**. Entonces pusieron en un hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.* <sup>30</sup> *Cuando Jesús recibió el vinagre, dijo: -¡Consumado es! Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.*... (Se hace una breve pausa). Dios mío, que nuestros **Pensamientos** no decaigan (Ambos se arrodillan con la pierna izquierda y besan la cruz).

Era la **Novena Hora**, las tinieblas ya se retiraban de la tierra, ninguna injuria hecha a Jesús perturbó sus **Pensamientos**. (Se hace una breve pausa). Controlemos nuestras propias injurias. (Se colocan ambas manos sobre la boca del estómago, poniendo la derecha por encima).

(Mateo 6:19-21) ...<sup>19</sup> *No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban.* <sup>20</sup> *Más bien, acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban.* <sup>21</sup> *Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón.*...

Diácono: hermano, medita en la **Omnipresencia** de Dios, para ello escuchad la parábola del señor:

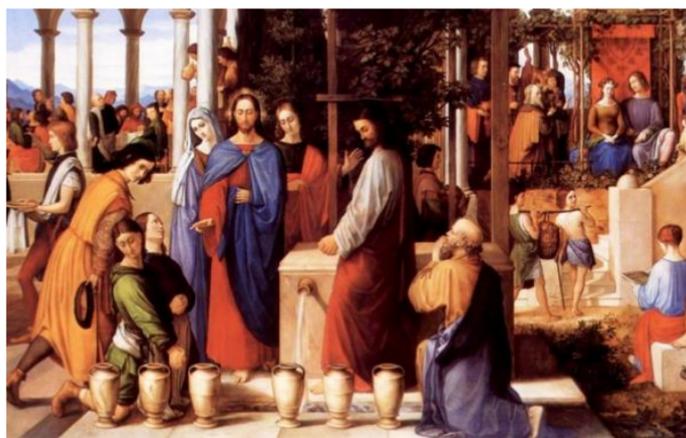
(Lucas 15: 11-32) ...<sup>11</sup> Dijo además: -Un hombre tenía dos hijos. <sup>12</sup> El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde." Y él les repartió los bienes. <sup>13</sup> No muchos días después, habiendo juntado todo, el hijo menor se fue a una región lejana, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. <sup>14</sup> »Cuando lo hubo malgastado todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad. <sup>15</sup> Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual le envió a su campo para apacentar los cerdos. <sup>16</sup> Y él deseaba saciarse con las algarobas que comían los cerdos, y nadie se las daba. <sup>17</sup> Entonces volviendo en sí, dijo: "¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!" <sup>18</sup> Me levantaré, iré a mi padre y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. <sup>19</sup> Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.' " <sup>20</sup> »Se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre le vio y tuvo compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y le besó. <sup>21</sup> El hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo." <sup>22</sup> Pero su padre dijo a sus siervos: "Sacad de inmediato el mejor vestido y vestidlo, y poned un anillo en su mano y calzado en sus pies. <sup>23</sup> Traed el ternero engordado y matadlo. Comamos y regocijémonos, <sup>24</sup> porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron a regocijarse. <sup>25</sup> »Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino, se acercó a la casa y oyó la música y las danzas. <sup>26</sup> Después de llamar a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. <sup>27</sup> Este le dijo: "Tu hermano ha venido, y tu padre ha mandado matar el ternero engordado, por haberle recibido sano y salvo." <sup>28</sup> Entonces él se enojó y no quería entrar. »Salió, pues, su padre y le rogaba que entrase. <sup>29</sup> Pero respondiendo él dijo a su padre: "He aquí, tantos años te sirvo, y jamás he desobedecido tu mandamiento; y nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos. <sup>30</sup> Pero cuando vino éste tu hijo que ha consumido tus bienes con prostitutas, has matado para él el ternero engordado." <sup>31</sup> Entonces su padre le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. <sup>32</sup> Pero era necesario alegrarnos y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado." ... (Se da un tiempo para meditar).

Diácono: es mediante la **Caridad** que podremos amar a los **demás**, identificarnos con los nuestros y comprender al enemigo. Resguarda en tu corazón estas palabras y siempre lucha contra la Superstición y la **Mentira**, terrible pecado que un día se hizo presente haciendo titubear la caridad de **Pedro**.

Diácono: hermano mío, yo te reconozco como un hombre de **Contemplación** cristiana, y es por ello, que en nombre de nuestro Señor Jesucristo te consagro con este grado. (El diax bx la frex del herx).

Diácono: hermano, de ahora en adelante te exigiremos la virtud cristiana de la **Caridad**, y así mismo, te pedimos que actúes siempre guiado por la **Compasión**.

Diácono: Hermano mío, ya han pasado siete (7) años de la luz, que Dios bendiga tus pensamientos. Hermanos todos, cerremos este hermoso sacramento del **Espíritu Santo** como nuestro Señor Jesucristo nos ha revelado. (Se reza el Padre Nuestro). (†).



Cuadro 4: Bodas de Cana.

**Ejercicios Espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano evalúe muy bien sus pensamientos, así como el dominio de la mente. Para ello, se recomienda la práctica del silencio, la relajación, la reflexión, la concentración y la contemplación, la lectura bíblica en grupo, la caridad y la confesión, además de no codiciar. En la meditación ya debe trascender la ilusión (o espejo) de la mente, debe dominar su cuerpo, se recomienda que reflexione sobre la creación, el Espíritu Santo y la polaridad.*

## Ritual cristiano 5° (CONSAGRACIÓN: ORDEN SACERDOTAL)

*Esta consagración la pueden recibir aquellas personas que ya han recibido la orden sacerdotal o aquellas personas que han demostrado que están dispuestos a dedicar su vida a la cristiandad. Asimismo, deben demostrar ser hombres virtuosos sin que esto menoscabe su paz interior (Sabido responderse el: ¿Quién soy?). Esta consagración solo la puede otorgar alguien que posea la orden sacerdotal o el 5° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, agua y aceite benditos, una alfombra cuadrada azul, agua tibia para beber y dos testigos que posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y de cara al espíritu (hacia el Este), hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este momento **misericordioso**. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo y abramos el corazón a **Cristo**. (Se hace un minuto de silencio).

Diácono: en nombre de **Cristo** y con la gracia de **San Juan** evangelista, abrimos este sacramento para que hoy se cumpla la **Virtud** y podamos defender la palabra. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: hermano, antes de continuar con el ritual de la ordenación te pregunto: ¿Deseas ser más voluntarioso? (El hermano debe contestar afirmativamente para continuar con el ritual).

Diácono: hermano, si es así, escucha la palabra de Dios:

(Apocalipsis 1:8-18) ...<sup>8</sup> "Yo soy el Alfa y la Omega", dice el Señor Dios, "el que es, y que era y que ha de venir, el Todopoderoso."<sup>9</sup> Yo Juan, vuestro hermano y coparticipe en la tribulación y en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.<sup>10</sup> Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,<sup>11</sup> que decía: "Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea."<sup>12</sup> Di vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto, vi siete candeleros de oro,<sup>13</sup> y en medio de los candeleros vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro.<sup>14</sup> Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego.<sup>15</sup> Sus pies eran semejantes al bronce bruñido, ardiente como en un horno. Su voz era como el estruendo de muchas aguas.<sup>16</sup> Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.<sup>17</sup> Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. (En este momento se toma de sorpresa al hermano y se le acuesta horizontalmente sobre el piso y boca abajo, indicándole, únicamente, que no se debe levantar, luego de esto se continúa leyendo...). Y puso sobre mí su mano derecha y me dijo: "No temas. Yo soy el primero y el último,<sup>18</sup> el que vive. Estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades."...

(Apocalipsis 4:1-8) ..."Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo diciendo: "¡Sube acá, y te mostraré las cosas que han de acontecer

después de éstas!"<sup>2</sup> De inmediato estuve en el Espíritu; y he aquí un trono estaba puesto en el cielo, y sobre el trono uno sentado.<sup>3</sup> Y el que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante al aspecto de la esmeralda.<sup>4</sup> También alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sobre los tronos vi a veinticuatro ancianos sentados, vestidos de vestiduras blancas, con coronas de oro sobre sus cabezas.<sup>5</sup> Del trono salen relámpagos y truenos y voces. Y delante del trono arden siete antorchas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.<sup>6</sup> Y delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante al cristal. Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás.<sup>7</sup> El primer ser viviente es semejante a un león, y el segundo ser viviente es semejante a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara como de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.<sup>8</sup> Y cada uno de los cuatro seres vivientes tiene seis alas, y alrededor y por dentro están llenos de ojos. Ni de día ni de noche cesan de decir: "¡Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era y que es y que ha de venir!"... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 7:1-4) ..."Después de esto, vi a cuatro ángeles que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.<sup>2</sup> Y vi que otro ángel, subiendo del oriente, tenía el sello del Dios vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes les fue dado hacer daño a la tierra y al mar,<sup>3</sup> diciendo: "¡No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con un sello la frente de los siervos de nuestro Dios!"<sup>4</sup> Oí el número de los sellados: 144.000 sellados de todas las tribus de los hijos de Israel..." (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 8:1-9:6) ..."Cuando él abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.<sup>2</sup> Y vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios, y les fueron dadas siete trompetas.<sup>3</sup> Y otro ángel vino y se puso de pie delante del altar. Tenía un incensario de oro, y le fue dado mucho incienso para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba delante del trono.<sup>4</sup> Y el humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del ángel en presencia de Dios.<sup>5</sup> Y el ángel tomó el incensario, lo llenó con fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra. Y se produjeron truenos y estruendos y relámpagos y un terremoto.<sup>6</sup> Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.<sup>7</sup> El primero tocó la trompeta. Y se produjo granizo y fuego mezclados con sangre, y fueron arrojados sobre la tierra. Y la tercera parte de la tierra fue quemada, y la tercera parte de los árboles fue quemada, y toda la hierba verde fue quemada.<sup>8</sup> El segundo ángel tocó la trompeta. Y algo como un gran monte ardiendo con fuego fue lanzado al mar. Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre;<sup>9</sup> y murió la tercera parte de las criaturas vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de los barcos fue destruida.<sup>10</sup> El tercer ángel tocó la trompeta. Y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha; y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de agua.<sup>11</sup> El nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajeno, y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.<sup>12</sup> El cuarto ángel tocó la trompeta. Y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, de manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba el día durante una tercera parte, y también la noche de la misma manera.<sup>13</sup> Miré y oí volar un águila por en medio del cielo,

diciendo a gran voz: "¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, por razón de los demás toques de trompeta que los tres ángeles aún han de tocar!". El quinto ángel tocó la trompeta. Y vi que una estrella había caído del cielo a la tierra, y le fue dada la llave del pozo del abismo. <sup>2</sup> Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y fue oscurecido el sol y también el aire por el humo del pozo. <sup>3</sup> Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y les fue dado poder como tienen poder los escorpiones de la tierra. <sup>4</sup> Y se les dijo que no hiciesen daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes. <sup>5</sup> Se les mandó que no los matasen, sino que fuesen atormentados por cinco meses. Su tormento era como el tormento del escorpión cuando pica al hombre. <sup>6</sup> En aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero de ninguna manera la hallarán. Anhelarán morir, y la muerte huirá de ellos."... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 10:1-4) ... "Vi a otro ángel poderoso que descendía del cielo envuelto en una nube, y el arco iris estaba sobre su cabeza. Su rostro era como el sol, y sus piernas como columnas de fuego, <sup>2</sup> y tenía en su mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra, <sup>3</sup> y gritó a gran voz, como cuando ruga el león. Cuando gritó, los siete truenos emitieron sus voces. <sup>4</sup> Cuando los siete truenos hablaron, yo estaba por escribir, pero oí una voz del cielo que decía: "Sella las cosas que los siete truenos hablaron; no las escribas."... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 11:1-5) ... "Entonces me fue dada una caña, semejante a una vara de medir, y se me dijo: "Levántate y mide el templo de Dios y el altar, y a los que en él adoran. (En este momento el Diácono levanta al hermano, que está en el suelo, tomándolo por la mano derecha y untándole aceite bendito, mientras dice: "**Levántate y anda**", luego de esto se continúa leyendo...). <sup>2</sup> Y deja aparte el atrio de afuera del templo. Y no lo midas, porque ha sido dado a los gentiles, y ellos pisotearán la ciudad santa por cuarenta y dos meses. <sup>3</sup> Yo mandaré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por 1.260 días, vestidos de cilicio. <sup>4</sup> Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. <sup>5</sup> Si alguien les quiere dañar, fuego sale de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Cuando alguien les quiera hacer daño, tiene que morir de esta manera."... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 12-13) ... "Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. <sup>2</sup> Y estando encinta, gritaba con dolores de parto y sufría angustia por dar a luz. <sup>3</sup> Y apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas. <sup>4</sup> Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto le hubiera dado a luz. <sup>5</sup> Ella dio a luz un hijo varón que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Dios y su trono. <sup>6</sup> Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado, para ser alimentada allí durante 1.260 días. <sup>7</sup> Estalló entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles pelearon, <sup>8</sup> pero no prevalecieron, ni fue hallado más el lugar de ellos en el cielo. <sup>9</sup> Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él. <sup>10</sup> Oí una gran voz en el cielo que decía: "¡Ahora ha

*llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. <sup>11</sup> Y ellos lo han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, porque no amaron sus vidas hasta la muerte. <sup>12</sup> Por esto, alegraos, oh cielos, y los que habitáis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros y tiene grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo." <sup>13</sup> Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. <sup>14</sup> Pero le fueron dadas a la mujer dos alas de gran águila, para volar de la presencia de la serpiente, al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo. <sup>15</sup> Tras la mujer, la serpiente echó de su boca agua como un río, para que ella fuese arrastrada por el torrente. <sup>16</sup> Pero la tierra ayudó a la mujer. Y la tierra abrió su boca y tragó por completo el río que el dragón había echado de su boca. <sup>17</sup> Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. <sup>18</sup> Y él se puso de pie sobre la arena del mar. Y vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Sobre sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas había un nombre de blasfemia. <sup>2</sup> La bestia que vi era semejante a un leopardo; sus pies eran como de oso, y su boca como la boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad. <sup>3</sup> Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado. Y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia, <sup>4</sup> y adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: "¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede combatir contra ella?" <sup>5</sup> Y a la bestia le fue dada una boca que hablara insolencias y blasfemias, y le fue dada autoridad para actuar por cuarenta y dos meses. <sup>6</sup> Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar contra su nombre y contra su tabernáculo, es decir, contra los que tienen morada en el cielo. <sup>7</sup> Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. <sup>8</sup> Y le adorarán todos los habitantes sobre la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. <sup>9</sup> Si alguno tiene oído, oiga: <sup>10</sup> Si alguien lleva en cautividad, es llevado en cautividad; si alguien mata a espada, tiene que ser muerto a espada. ¡Aquí está la perseverancia y la fe de los santos! <sup>11</sup> Y vi otra bestia que subía de la tierra. Y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón. <sup>12</sup> Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia cuya herida mortal fue sanada. <sup>13</sup> Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. <sup>14</sup> Y engaña a los habitantes de la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la bestia, mandándoles a los habitantes de la tierra hacer una imagen en honor de la bestia que tiene la herida de espada y que revivió. <sup>15</sup> También le fue permitido dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablase e hiciera que fueran muertos todos los que no adoraran a la imagen de la bestia. <sup>16</sup> Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, <sup>17</sup> y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la bestia o el número de su nombre. <sup>18</sup> Aquí hay sabiduría: El que tiene entendimiento calcule el número de la bestia, porque es número de un hombre; y su número es 666."...* (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 16) ..."Entonces oí una gran voz que desde el templo decía a los siete ángeles: "Id y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra."<sup>2</sup> Fue el primer ángel y derramó su copa sobre la tierra. Y se produjo una llaga dolorosa y maligna sobre los hombros que tenían la marca de la bestia y los que adoraban su imagen.<sup>3</sup> El segundo ángel derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar.<sup>4</sup> El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.<sup>5</sup> Oí al ángel de las aguas decir: "Justo eres tú que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas."<sup>6</sup> Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, tú también les has dado a beber sangre, pues se lo merecen."<sup>7</sup> Y oí al altar decir: "¡Ciertamente, oh Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos!"<sup>8</sup> El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego.<sup>9</sup> Los hombres fueron quemados con el intenso calor y blasfemaron el nombre del Dios que tiene autoridad sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria.<sup>10</sup> El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino fue convertido en tinieblas. Se mordían las lenguas de dolor<sup>11</sup> y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras.<sup>12</sup> El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y sus aguas se secaron para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente.<sup>13</sup> Vi salir de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros semejantes a ranas.<sup>14</sup> Pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado para congregarlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.<sup>15</sup> "He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean su vergüenza."<sup>16</sup> Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo Armagedón.<sup>17</sup> El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario desde el trono, que decía: "¡Está hecho!"<sup>18</sup> Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos, y hubo un gran terremoto. Tan fuerte fue ese gran terremoto como jamás había acontecido desde que el hombre existe sobre la tierra.<sup>19</sup> La gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios, para darle a ella de la copa del vino del furor de su ira.<sup>20</sup> Toda isla huyó, y las montañas no fueron halladas más.<sup>21</sup> Y del cielo cayó sobre los hombres enorme granizo, como de un talento de peso. Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo."... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 17:1-14) ..."Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: "Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas."<sup>2</sup> Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación."<sup>3</sup> Me llevó en el Espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos.<sup>4</sup> La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad.<sup>5</sup> En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: "Babilonia la grande, madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra."<sup>6</sup> Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesús. Al verla, quedé asombrado con gran asombro.<sup>7</sup> Y el ángel me dijo: "¿Por qué estás asombrado? Yo te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y que tiene siete cabezas y diez cuernos."<sup>8</sup> La bestia que has visto era, y no es, y

ha de subir del abismo, y va a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean a la bestia que era y no es y será.<sup>9</sup> Aquí está la mente que tiene sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada la mujer.<sup>10</sup> Y son siete reyes: Cinco han caído, uno es, y otro aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar sólo por un breve tiempo.<sup>11</sup> La bestia que era y no es, también es el octavo, y procede de los siete y va a la perdición.<sup>12</sup> Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia.<sup>13</sup> Estos tienen un solo propósito, y entregan su poder y autoridad a la bestia.<sup>14</sup> Ellos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles."... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 19:10-13) ...<sup>10</sup> Yo me postré ante sus pies para adorarle, pero él me dijo: "¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."<sup>11</sup> Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra.<sup>12</sup> Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo.<sup>13</sup> Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS."... (Se hace una pausa para reflexionar).

(Apocalipsis 19:19-20:15) ...<sup>19</sup> Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que estaba montado sobre el caballo y contra su ejército.<sup>20</sup> Y la bestia fue tomada prisionera, junto con el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraban a su imagen. Ambos fueron lanzados vivos al lago de fuego ardiendo con azufre.<sup>21</sup> Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos. Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena.<sup>2</sup> El prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años.<sup>3</sup> Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumplieren los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo.<sup>4</sup> Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi las almas de los degollados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo por mil años.<sup>5</sup> Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección.<sup>6</sup> Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años.<sup>7</sup> Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión<sup>8</sup> y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar.<sup>9</sup> Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró.<sup>10</sup> Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.<sup>11</sup> Vi un gran trono blanco

y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. <sup>12</sup> Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras. <sup>13</sup> Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. <sup>14</sup> Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. <sup>15</sup> Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego."... (Se da un minuto de silencio para reflexionar). (†).

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona que puede **dar el ejemplo**, es por ello que te encomendamos a los Santos Apóstoles: **Santiago el menor** y **Tadeo**. Esperamos que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Santiago el menor el **Deseo** y comprende de Tadeo la **Conciencia**. Hermanos todos, oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio). (†)

Diácono: hermano mío, para que incrementes tu **Prudencia** escucha estas sagradas palabras:

(Apocalipsis 21): ...*"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe más. <sup>2</sup> Y yo vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén que descendía del cielo de parte de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo. <sup>3</sup> Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: "He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. <sup>4</sup> Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron." <sup>5</sup> El que estaba sentado en el trono dijo: "He aquí yo hago nuevas todas las cosas." Y dijo: "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas." <sup>6</sup> Me dijo también: "¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida. <sup>7</sup> El que venza heredará estas cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo. <sup>8</sup> Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." <sup>9</sup> Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: "Ven acá. Yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero." <sup>10</sup> Me llevó en el Espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. <sup>11</sup> Tenía la gloria de Dios, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal. <sup>12</sup> Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y a las puertas había doce ángeles, y nombres inscritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. <sup>13</sup> Tres puertas daban al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste. <sup>14</sup> El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos los doce nombres de los apóstoles del Cordero. <sup>15</sup> El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. <sup>16</sup> La ciudad está dispuesta en forma cuadrangular. Su largo es igual a su ancho. El midió la ciudad con la caña, y*

tenía 12.000 estadios. El largo, el ancho y el alto son iguales. <sup>17</sup> Midió su muro, 144 codos según medida de hombre, que es la del ángel. <sup>18</sup> El material del muro era jaspe, y la ciudad era de oro puro semejante al vidrio limpio. <sup>19</sup> Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda, <sup>20</sup> el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto, el duodécimo de amatista. <sup>21</sup> Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta fue hecha de una sola perla. La plaza era de oro puro como vidrio transparente. <sup>22</sup> No vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella. <sup>23</sup> La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que resplandezcan en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara. <sup>24</sup> Las naciones andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra llevan a ella su gloria. <sup>25</sup> Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. <sup>26</sup> Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones. <sup>27</sup> Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”...

Diácono: hermano, después de haber sido consagrado con la orden sacerdotal, te vamos a revelar otros misterios, para que eleves tu conciencia, tu amor y tu espíritu:

**No lloréis por mí**, así le dijo Jesús a las mujeres (Se hace una breve pausa). Nuestro Señor Jesucristo siempre nos guía con su **Palabra** (Ambos arrodillan ambas piernas y abren los brazos en forma de "V").

**Ieshua** esconde el sagrado secreto del noble **Nombre** de nuestro señor. (Se hace una breve pausa). Sin embargo, lo podremos gozar si lo hallamos dentro de nosotros mismos (Se coloca la mano derecha sobre el corazón).

(Mateo 6:24) ...<sup>24</sup> *Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se dedicará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”...*

Diácono: hermano, escuchad la parábola del señor:

(Lucas 10:25-37) ...<sup>25</sup> *Y he aquí, cierto maestro de la ley se levantó para probarle, diciendo: -Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?* <sup>26</sup> *Y él le dijo: -¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?* <sup>27</sup> *El le respondió diciendo: -Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.* <sup>28</sup> *Le dijo: -Has respondido bien. Haz esto y vivirás.* <sup>29</sup> *Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: -¿Y quién es mi prójimo?* <sup>30</sup> *Respondiendo Jesús dijo: -Cierta hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones, quienes le despojaron de su ropa, le hirieron y se fueron, dejándole medio muerto.* <sup>31</sup> *Por casualidad, descendía cierto sacerdote por aquel camino; y al verle, pasó de largo.* <sup>32</sup> *De igual manera, un levita también llegó al lugar; y al ir y verle, pasó de largo.* <sup>33</sup> *Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verle, fue movido a misericordia.* <sup>34</sup> *Acercándose a él, vendó sus heridas, echándole aceite y vino. Y poniéndole sobre su propia cabalgadura, le llevó a un mesón y cuidó de él.* <sup>35</sup> *Al día siguiente, sacó dos denarios y los dio al mesonero diciéndole: "Cuídamelo, y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré*

cuando vuelva." <sup>36</sup> ¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones? <sup>37</sup> El dijo: -El que hizo misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: -Ve y haz tú lo mismo..." (Se da un tiempo para meditar).

Diácono: es mediante la **Sabiduría** que podremos elevar el espíritu. Resguarda en tu corazón estas palabras, trasciende el **Ego** y camina siempre con **Prudencia**.

Diácono: hermano mío, yo te reconozco como un hombre que puede **dar el ejemplo**, y por ello, en nombre de nuestro Señor Jesucristo y con la gracia de **San Juan** evangelista te consagro con este grado. (El diax impx las mmanx sobre la cabx del herx).

Diácono: hermano, de ahora en adelante te exigiremos la virtud cristiana de la **Prudencia**, y así mismo, te pedimos que actúes guiado por la **Virtud**. Escucha la palabra:

(Apocalipsis 22): ...*"Después me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero. <sup>2</sup> En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y otro lado del río, está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones. <sup>3</sup> Ya no habrá más maldición. Y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le rendirán culto. <sup>4</sup> Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. <sup>5</sup> No habrá más noche, ni tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol; porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos. <sup>6</sup> Me dijo además: "Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que tienen que suceder pronto. <sup>7</sup> ¡He aquí vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro." <sup>8</sup> Yo, Juan, soy el que he oído y visto estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar ante los pies del ángel que me las mostraba. <sup>9</sup> Y él me dijo: "¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!" <sup>10</sup> Y me dijo: "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. <sup>11</sup> El que es injusto, haga injusticia todavía. El que es impuro, sea impuro todavía. El que es justo, haga justicia todavía, y el que es santo, santifíquese todavía. <sup>12</sup> He aquí vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras. <sup>13</sup> Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin." <sup>14</sup> Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas. <sup>15</sup> Pero afuera quedarán los perros, los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira. <sup>16</sup> "Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana." <sup>17</sup> El Espíritu y la esposa dicen: "¡Ven!" El que oye diga: "¡Ven!" El que tiene sed, venga. El que quiere, tome del agua de vida gratuitamente. <sup>18</sup> Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; <sup>19</sup> y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro. <sup>20</sup> El que da testimonio de estas cosas dice: "¡Sí, vengo pronto!" ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!* <sup>21</sup> La gracia de nuestro Señor Jesús sea con todos."...

Diácono: hermano mío, antes de concluir este acto te daremos a escoger un nombre que represente una función sacra, elige bien tu nombre y de ahora en adelante dedica tu vida a ese nombre (Se da un lapso de tiempo prudencial o se deja otro día para la selección de dicho nombre). Nosotros de ahora en adelante te reconoceremos como: XXXXXX. (Todos dicen AMÉN).

Diácono: hermano mío, ya han pasado nueve (9) años de la luz, que Dios bendiga tus palabras. Hermanos todos, cerremos este hermoso sacramento del **Espíritu** como nuestro Señor Jesucristo nos reveló. (Se reza el Padre Nuestro). (†).



Cuadro 5: Transfiguración de Jesús.

**Ejercicios espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano evalúe muy bien sus sentimientos, así como el dominio de las emociones. Para ello, se recomienda la práctica del servicio y reflexionar profundamente sobre sus intenciones en cada momento con cada persona, además de amar al prójimo como a sí mismo, poder perdonar y poner la otra mejilla. En la meditación ya debe exaltar su templo sagrado, consiguiendo un cielo más profundo e íntimo, además ya debe dominar su mente, se recomienda que reflexione sobre Jesucristo y la vibración del espíritu.*

## Ritual cristiano 6° (CONSAGRACIÓN: UNCIÓN DE LOS ENFERMOS)

*Esta consagración la pueden recibir aquellos cristianos que han demostrado con su conciencia que son verdaderos instrumentos de nuestro Señor Jesucristo, principalmente, cuidando o protegiendo a los más débiles o enfermos. Asimismo, deben demostrar su entrega y sacrificio para con los seres, la palabra de Jesús y Dios en general, tolerando y comprendiendo las demás formas religiosas, es decir, las cristianas o no. Esta consagración sólo la puede otorgar alguien que posea el 7° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, aceite bendito, una alfombra circular morada y frutos de ese color, así como dos testigos que posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y en círculo, hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este **sabio** momento. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo, y abramos el corazón al **Cuerpo Glorioso**. (Se hace un minuto de silencio).

Diácono: en nombre del **Cuerpo Glorioso** abrimos este sacramento para que hoy elevemos nuestra **Conciencia**. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona de **Ley**, es por ello que te encomendamos a los Santos Apóstoles: **Simón** y **Judas**. Esperamos que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Simón la **Esperanza** y comprende de Judas la **Justicia**. Hermanos todos, oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio). (†)

Diácono: Hermano mío, para que incrementes tus **Esperanzas** escucha estos sagrados misterios:

(Mateo 27:42-43) ...<sup>42</sup> -A otros salvó; a sí mismo no se puede salvar. *¿Es rey de Israel? ¿Que descienda ahora de la cruz, y creeremos en él!* <sup>43</sup> *Ha confiado en Dios. Que lo libre ahora si le quiere, porque dijo: "Soy Hijo de Dios."*... (Se hace una breve pausa). Más allá de todo sufrimiento, nuestro Señor Jesucristo, dominó sus **Sentimientos**. Poco tiempo después el hijo de Dios iría a entregar el espíritu (Estando parado, extender los brazos cerrando los ojos).

La tradición nos revela que antes de expirar Jesús pronunció estas palabras: **Eli, Eli, ¿Lama Sabachtani?**, lo cual significa: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* (Se hace una breve pausa). *¿Qué profunda verdad resguarda este Sentimiento?*. (Se coloca la mano izquierda sobre el ombligo y la mano derecha sobre la frente).

(Mateo 6:22-23) ...<sup>22</sup> *La lámpara del cuerpo es el ojo. Así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.* <sup>23</sup> *Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará en tinieblas. De modo que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿cuán grande es esa oscuridad!*...

Diácono: hermano, medita en la **Omnisciencia** de Dios, para ello escuchad la parábola del señor:

(Lucas 18: 9-14) ...<sup>9</sup> Dijo también esta parábola a unos que confiaban en sí mismos como que eran justos y menospreciaban a los demás:  
<sup>10</sup> "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano.  
<sup>11</sup> El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: 'Dios, te doy gracias que no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.'  
<sup>12</sup> Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.'  
<sup>13</sup> Pero el publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Dios, sé propicio a mí, que soy pecador.'  
<sup>14</sup> Os digo que éste descendió a casa justificado en lugar del primero. Porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.'... (Se da un tiempo para meditar).

Diácono: es mediante la **Esperanza** que podremos amarnos a nosotros **mismos**, identificarnos con la vida y comprender al miserable. Resguarda en tu corazón estas palabras y siempre lucha contra la **Ignorancia**, terrible pecado que un día quiso saber más que la esperanza de **Tomás**.

Diácono: hermano mío, yo te reconozco como un hombre de **Ley**, y por ello, en nombre de nuestro Señor Jesucristo te consagro con este grado. (El diáx le da una cx suave al herx diciéndole: ¡**Poned la otra mejilla!**, y luego le da la otra cx).

Diácono: hermano de ahora en adelante te exigiremos la virtud cristiana de la **Esperanza**, y así mismo, te pedimos que actúes guiado por la **Conciencia**.

Diácono: Hermano mío, ya han pasado treinta (**30**) años de la luz, que Dios bendiga tus sentimientos. Hermanos todos, cerremos este hermoso sacramento del **Espíritu** como nuestro Señor Jesucristo nos ha revelado. (Se reza el Padre Nuestro). (†).



Cuadro 6: La Piedad.

**Ejercicios Espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano evalúe su palabra. Para ello, se recomienda la profunda práctica de la oración, manejar un vocabulario cristiano, además, de no mentir, santificar los momentos oportunos, mantener la palabra y no hablar mal de los demás, menos aún de quien no se encuentre. En la meditación, ya debe construir el templo ideal, sin formas y esencial. También, el hermano puede transmitir el evangelio a los demás hermanos conmoviendo sus corazones, dándole vida a cada palabra a través de su propia fe, debe consagrar y bendecir, se recomienda que reflexione sobre la relación del Cielo con la Tierra.*

### **Rituales anexos de extremaunción, exorcismo y encomendación.**

Estos rituales son anexos a la consagración Unción de los Enfermos (6° del RSA) y solo lo realiza el hermano que ya posea la ordenación sacerdotal. Se subdividen en tres: Extremaunción, Exorcismo y Encomendación. En todos los casos, el diácono realiza los trabajos oratorios en secreto y en privado, es una labor íntima que no busca vanagloriarse ante los demás. A los familiares y dolientes le brindará sabias y pertinentes palabras que lo guíen a buscar el amor cristiano y leer parte de este material, según el caso.

Diácono: Jesús dijo: *"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame"* (San Marcos 8:34). (El diácono debe tomar un minuto para relajarse y reflexionar sobre la trascendencia del acto a realizar, luego de esto esparce agua bendita en el lugar, enciende una vela como testigo y un incienso, se frota ambas manos con el aceite bendito y reza el padre nuestro). 3†, AMÉN.

Diácono: *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 La luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la comprendieron"*. Señor tú que eres Omnipotente, Omnipresente y Omnisciente, bendícenos con tu luz y con tu gloria, danos tu virtud para que hoy podamos ser tus instrumentos de paz, danos el espíritu para que seamos tu herramienta y tu vehículo, y que ante todo, se ejerza tu voluntad, tu amor, tu verdad y tu divina providencia. Amén (Se hace una breve pausa).

Diácono: Señor, reconocemos que eres un Dios de misericordia, que en ti no hay duda ni hay dolor, que el frío de la pena se retira ante tu calor y que las oposiciones y las tinieblas desaparecen ante tu luz. En tu eternidad no hay más principio ni fin, en tu infinitud no hay más aquí o allá. Solo eres tú, solo nos falta fe para conocerte, solo nos resta amor para comprenderte. (Se hace una breve pausa). Jesucristo nos enseñaste este misterio cuando transformaste tu Cuerpo Glorioso; sin embargo, venos aquí, llenos de dudas, de pena y de dolor, seguimos mintiendo, seguimos ignorando y seguimos ambicionando las cosas terrenales, nos vemos molestos, nos vemos nerviosos y nos vemos tristes. Cuánta falta de fe, cuánta falta de amor. *¿Eli, Eli, Lama Sabactani?* (Se hace una breve pausa). Es por ello que estamos aquí, suplicándote una vez más a causa de nuestra ignorancia. Sabemos que eres el reflejo de Dios hecho hombre, que escuchas a quienes se arrepienten de corazón, que atiendes a los pobres de espíritu y que glorificas a los humillados, ante nuestra debilidad y nuestros miedos te pedimos tu misericordia. *Oh señor, ¡Soy Hijo de Dios!* (Se hace una breve pausa para reflexionar al respecto).

A partir de este punto, el diacono elegirá el ritual anexo pertinente a cada caso:

**Ritual para la encomendación** - Diácono: La muerte es un tema serio, que debe manejarse con prudencia y solemnidad. Sin embargo, es el traspaso de un medio a otro, donde finalmente llegaremos todos, es el único destino inmanente, y donde finalmente nos encontraremos con nuestro Señor, por tal motivo no es bueno ni malo, simplemente es. (Juan 1:18) *“A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer.”*

Para nuestra cristiandad, la muerte se subdivide en 4 aspectos: a) guiar la transición del fallecido de un estado al otro, b) el pago de todos los pecados que haya realizado el difunto, c) confortar el dolor de los familiares y amigos dolientes y d) si se da el caso, perdonar el alma del victimario o responsable del fallecimiento.

- a) Guiar la transición de un estado al otro. Diácono: hermano(a) XXXXX, escucha mis humildes palabras, en este momento de confusión busca el espíritu de Dios, él fue quien separó la luz de las tinieblas, él es el misterio de la trinidad, él es Padre, Hijo y Espíritu Santo, rodéate en él, fúndete en él. (Se hace una breve pausa). Dios es luz eterna, misericordia profunda, guíate por esta vela y trasciéndela, busca el justo calor y el amor infinito de nuestro Señor Jesucristo, él como buen pastor también busca a cada una de sus ovejas, para llevarlos al rebaño celeste y convivir en su seno. (Se hace una breve pausa). Virgen María, Madre de Dios, cubre con tu manto protector al hermano(a) XXXXX, llévalo(a) con sus seres queridos, ya difuntos, y guíalo(a) al esplendor, la victoria y la gloria. (Se hace un minuto en silencio). Pero, si no encuentras el espíritu de Dios, ni a la santísima trinidad, ni a nuestro Señor Jesucristo ni tampoco a la dulce Virgen María; entonces recuerda estas palabras (si el difunto no conoce el RSA se debe sustituir por los salmos 22 y 23): *“Fue en el GOLGOTA, donde fue llevado IESHUA, era la NOVENA HORA, cuando se leía INRI, y fue en la SEXTA HORA, donde él preguntó: ¿ELI, ELI, LAMA SABACTANI? y el cielo respondió: ¡SALVE, RABON!”*. Ahora hermano(a) XXXXX, descansa en paz. (Se reza el Padrenuestro). AMÉN.
- b) Pago de los pecados del difunto. Diácono: hermano(a) XXXXX, para que tu alma pueda descansar en paz, vamos a ser garantes de todos tus pecados, por intermedio de Dios omnipresente, que todo lo puede y que todo lo sabe, perdona: ¡Oh Dios misericordioso!, todos los pecados que haya cumplido el hermano(a) XXXXX en vida, que se despoje de toda deuda y de toda atadura, y que por medio de nuestra fe se solventen todas las responsabilidades que hayan quedado pendientes. Eres libre hermano(a) mío(a), ve tranquilo(a) al señor. 3†, AMÉN.
- c) Confortar el dolor de los familiares y amigos. Diácono: Virgen María, bríndales conformidad a los familiares y amigos dolientes del hermano(a) XXXXX, que acepten los designios de Dios y que tengan fe en su ascensión. Es solo un breve lapso de tiempo el que estaremos separados, pues tenemos prometido la

eternidad, allí estaremos juntos de nuevo, intercede ante nosotros Virgen María, para que estemos en paz ante el dolor y brindanos conformidad. (Se reza un Ave María). AMÉN.

- d) Perdonar el alma del victimario o responsable del fallecimiento (si es el caso). Diácono: Dios todopoderoso, nosotros aquí queremos servir de intermediarios, para que con tu infinita misericordia perdones el alma de quien tuvo la responsabilidad del fallecimiento del hermano(a) XXXXX, pero siempre serás tú, Dios mío, quien tenga la última palabra, siempre serás tú quien ejerza la más noble justicia y nosotros como tus humildes servidores, simplemente nos acoplamos a tu santa ley. (Se reza el Credo y el Padre nuestro). AMÉN.

**Ritual para la extremaunción:** antes que nada, el Diácono debe asegurar que el paciente o enfermo ya agotó todas las posibilidades que brinde la medicina y la ciencia humana, pues no debemos tomar el nombre de Dios en vano.

Diácono: Dios mío, hoy estamos aquí para servir ante el hermano(a) XXXXXX, sabemos que la enfermedad es el resultado de nuestra propia incomprensión ante una realidad de orden superior, no sabemos de los caminos insondables de Dios, ni tampoco comprendemos sobre las limitaciones de este mundo sensible. Sin embargo, te pedimos tu inmensa misericordia, tu infinita luz y tu glorioso calor. Pero antes de continuar debemos pedir por nuestros propios pecados, hermano(a) XXXXX, por favor acompáñame.

El diácono debe utilizar alguna oración que él haya interiorizado, así mismo, el hermano afligido también debe utilizar alguna plegaria que le sea afín. De no existir una oración predilecta, se puede recomendar la siguiente (Diácono): *KYRIE ISSOU CHRISTE IE THEOU ELEISON IMAS AMARTANON* (Señor Jesucristo, hijo de Dios ten piedad de mí, pecador) y el hermano afligido debe contestar (si es posible con su propia voz, sino mentalmente y si tampoco puede, entonces algún familiar o compañero): *KYRIE ELEISON* (Señor piedad). Esta oración puede repetirse varias veces, siempre y cuando el hermano afligido así lo considere, o si no hasta que el acompañante (si es el caso) así lo considere. Posterior a esto, el Diácono puede realizar ejercicios de respiración (ciclos de 4x4 ó 4x8 segundos) repetidos 3 veces, el hermano(a) afligido puede acompañarlo. El Diácono también puede realizar ejercicios de meditación, contemplando algún símbolo cristiano pertinente o visualizando como el espíritu santo penetra en el hermano(a) afligido, así mismo, el hermano(a) afligido puede meditarlo también si se da el caso.

Diácono: Dios mío, nuestro hermano(a) XXXXX está abierto de corazón ante ti y nosotros también, permítenos ser tu vehículo para que esta santa cruz (en este momento el Diácono hace una cruz con el aceite bendito en la frente del hermano(a) afligido, también puede hacer otra cruz en aquella parte del cuerpo que también lo amerite) bendiga al hermano(a) XXXXX. Que esta agua bendita (en este momento el Diácono esparce el agua bendita en forma de cruz alrededor de todo el cuerpo del afligido) consagre al hermano(a) XXXXX. Que estas humildes manos (en este momento el Diácono impone sus manos sobre la cabeza del hermano(a) afligido y reza el padre nuestro anteriormente) sirvan al hermano(a) XXXXX en este momento. (El Diácono puede colocar su mano derecha sobre la zona del cuerpo más afligida del

hermano(a) en cuestión si requiere calor o colocar la mano izquierda sobre la zona más afligida si requiere frío).

Finalmente, el diácono debe dar recomendaciones al hermano(a) afligido y a sus familiares con respecto a dietas, ejercicios y medicinas, según sea el caso. Además, debe invitar a reconocer que la voluntad de Dios siempre está por encima de nuestros anhelos humanos.

**Ritual para el exorcismo:** Debe quedar claro que existen varias posibilidades de “comportamientos anómalos” que el diácono debe evaluar muy cuidadosamente antes de practicar el exorcismo. El primero consiste en un desorden psíquico, el cual puede ser manejado por la ciencia humana, la psicología y la psiquiatría (y no en este ritual). El segundo consiste en el desarrollo anómalo de un estado de la individualidad humana (hiperdesarrollo de alguna cualidad psíquica; clarividencia, clariaudiencia, telequinesis, telepatía, etc.) o la incorporación de un corpus psíquico ajeno a dicha individualidad, si este es el caso se debe proseguir con este ritual. En esencia, el diácono debe tratar de ayudar al hermano afligido en identificar el desorden psíquico, el estado mental hiperdesarrollado o el corpus psíquico inoculado, así como el porqué de las causas y de sus consecuencias.

El diácono debe consagrar todos los objetos a utilizar, para ello, puede valerse de la cruz y la oración de San Benito. Previamente, debe bendecir el agua (Juan 1:1), el fuego (Juan 1:2) y todo el lugar del trabajo (Juan 1:3) incluyendo las personas (Juan 1:4); cabe destacar, que el diácono puede ejercer este ritual solo, simplemente concentrándose en el nombre del hermano afligido. Asimismo, el diácono debe rezar el Padre Nuestro y rezar el Rosario (preferiblemente según el RSA), debe estar calmado y centrado, puede comer una hostia (trozo de pan) y beber una copa de vino, visualizar la lámpara del cuerpo (Mateo 6:22), continúa persignándose con la Santa Cruz y finalmente, debe frotar sus manos con el aceite bendito tres veces y concluir con un firme aplauso.

Diácono: (Juan 1:5) *“La luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la comprendieron”*. En el nombre de Dios Padre todopoderoso, omnipresente y misericordioso, verdad una y absoluta, amor infinito y perdonador (+), en el nombre del hijo nuestro Señor Jesucristo, quien reconocemos como Emmanuel, como el cuerpo Glorioso, como el Cristo, como el Alfa y el Omega, como el Hijo del Padre, como el Redentor y como el Cordero de Dios, porque donde dos o más evoquen tu nombre allí estarás tú, en medio de ellos (+), en el nombre del Espíritu Santo, de la Santa María Virgen, de la comunión de los Santos, de los Mártires de la iglesia y de lo más puro que se encuentra dentro del Hermano(a) XXXXX (+), yo ZZZZZ (nombre iniciático según la Ordenación Sacerdotal, 5° del RSA) me presto como humilde servidor para que se ejerza la voluntad divina, para que se ejerza el orden decretado del cielo y para que se ejerza la más noble misericordia infinita. Que toda duda, que toda mentira y que todo mal se retire del alma del hermano(a) XXXXX (en este momento se le esparce agua bendita tres veces como en el Bautismo). Que Dios bendiga este cuerpo, esta mente y esta alma; en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, yo te bautizo hermano XXXXX (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo! Para que recuerdes de donde vienes (Se hace una pausa para reflexionar).

Diácono: Hermano(a), no te dejes confundir por el error, reconócelo y apártalo de tu corazón, tu corazón siempre ha sido, es y será noble y puro, pues está hecho de espíritu. Si aún dudas de ello, escúchalo, el corazón está vivo porque es reflejo del Espíritu Santo, ritmo y vibración que mueve a cada cosa que existe en el universo, nada escapa de ello, ni tú ni yo, todos estamos fundidos en él (el diácono coloca su mano derecha sobre el corazón). Es el Alfa y el Omega, acéptalo y tendrás paz, Madre María Virgen acompáñanos a purificar nuestro corazón (se reza el Ave María y luego se coloca una cruz con cenizas y aceite bendito en la frente del hermano). Para que descubras quien eres (Se hace una pausa para reflexionar).

Diácono: Ignorancia, mentira o ambición, no me importa tu nombre, igualmente serás expulsado del hermano(a) XXXXX, porque Cristo es más grande, porque la verdad siempre prevalece, porque nada existe sin el amor. Puedes cerrar los ojos, puedes dejar de sentir, puedes dejar de oler e incluso de probar, pero no puedes dejar de escuchar, porque Dios es el verbo, y todas las cosas fueron hechas por él, escúchame atentamente para que aprendas y aceptes tu verdad "*Crux Sancti Patris Benedicti, Crux Sancta Sit Mihi Lux, Non Draco Sit Mihi Dux, Vade Retro Satana, Numquam Suade Mihi Vana, Sunt Mala Quae Libas, Ipse Venena Bibas*" (esto se puede repetir varias veces, hasta que el diácono lo considere necesario, mientras lo hace enseña la cruz el hermano, le esparce agua bendita, incienso y le acerca una vela encendida sin llegar a quemarlo, solo para que sienta su calor). Dios uno, verdad absoluta, amor incondicional y todopoderoso, recibe a nuestro hermano(a) XXXXX una vez más en tu rebaño, él ya ha sido purificado y para pactar contigo todos beberemos de tu sangre y comeremos de tu cuerpo según nos los enseñaste en la última cena (el diácono, el hermano y demás miembros realizaran la Eucaristía, en este caso lo más importante es que el hermano afligido pruebe el vino, así sea únicamente su lengua). Te acompañamos hermano XXXXX para que todos juntos nos encaminemos cristianamente a nuestro Señor Jesucristo y recrees hacia donde vas (Se hace una pausa para reflexionar).

Finalmente, el Diácono invita a todos a rezar el Padre Nuestro, a abrazarse y cierra diciendo: "*Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad*".

**Salmo 22:** *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. En ti esperaron nuestros padres; Esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados; Confiaron en ti, y no fueron avergonzados. Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; líbrele él; Sálvele, puesto que en él se complacía. Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; Porque no hay quien ayude. Me han rodeado muchos toros; Fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca Como león rapaz y rugiente. He sido derramado como aguas, Y todos mis huesos se descoyuntaron; Mi corazón fue como cera, Derritiéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; Me ha*

*cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma, Del poder del perro mi vida. Sálvame de la boca del león, Y líbrame de los cuernos de los búfalos. Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré. Los que teméis a Jehová, alabadle; Glorificadle, descendencia toda de Jacob, Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó. De ti será mi alabanza en la gran congregación; Mis votos pagaré delante de los que le temen. Comerán los humildes, y serán saciados; Alabarán a Jehová los que le buscan; Vivirá vuestro corazón para siempre. Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La posteridad le servirá; Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación. Vendrán, y anunciarán su justicia; A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.*

**Salmo 23:** *El Señor es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días.*

## Ritual cristiano 7° (CONSAGRACIÓN: EUCARISTÍA)

*Esta última consagración la pueden recibir aquellos cristianos que con profundo celo desean resguardar la tradición cristiana, demostrando su gran amor a la verdad y a la cristiandad en general. Asimismo, deben demostrar su amor total, su sabiduría infinita y su capacidad de servicio sea cual fuese el rol y la situación a la cual se le llame, y sea quien fuese quien lo requiera (Sabido responderse el: ¿A dónde voy?). Esta consagración solo la puede otorgar alguien que posea el 7° de este ritual. Los requisitos son: una biblia, un escapulario, pan y vino, una alfombra cuadrada negra (o blanca) y dos testigos que posean este grado.*

Diácono: hermanos míos, pongámonos todos de pie y de cara al espíritu (hacia el Este), hagamos una breve pausa para prepararnos a recibir este **amado** momento. Calmemos nuestra mente y nuestro cuerpo, y abramos el corazón a **Emmanuel**. (Se hace un minuto de silencio).

Diácono: en nombre de **Emmanuel** y con la gracia de **San Marcos** evangelista, abrimos este sacramento para que hoy se cumpla la **Cristiandad** y podamos promulgar la palabra. (3†, Jehová-Yeshúa-María, AMÉN) ¡Santo, Santo, Santo!

Diácono: Hermano, antes de continuar con el ritual de la Eucaristía te preguntamos: ¿Deseas incrementar vuestra responsabilidad? (El hermano debe contestar afirmativamente para continuar con el ritual).

Diácono: hermano, si es así, escucha la palabra de Dios:

(Juan 20:21-23) ...<sup>21</sup> *Entonces Jesús les dijo otra vez: "¡Paz a vosotros! Como me ha enviado el Padre, así también yo os envío a vosotros."*  
<sup>22</sup> *Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A los que remitáis los pecados, les han sido remitidos; y a quienes se los retengáis, les han sido retenidos."*...

(Mateo 28:19-20) ...<sup>19</sup> *Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, <sup>20</sup> y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."*

(Marcos 3:14-15) ...<sup>14</sup> *Constituyó a doce, a quienes nombró apóstoles, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar <sup>15</sup> y tener autoridad para echar fuera los demonios."*...

(Lucas 10:1-11) ...*"Después de estas cosas, el Señor designó a otros setenta, a los cuales envió delante de sí de dos en dos, a toda ciudad y lugar a donde él había de ir. <sup>2</sup> Y les decía: "A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. <sup>3</sup> ¡Id! He aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. <sup>4</sup> No llevéis bolsa, ni alforjas, ni calzado; ni saludéis a nadie por el camino. <sup>5</sup> "En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: 'Paz sea a esta casa.' <sup>6</sup> Si hay allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; pero si no, volverá a vosotros. <sup>7</sup> Posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No andéis de casa en casa. <sup>8</sup> En cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pongan delante. <sup>9</sup> Sanad a los*

*enfermos que haya allí y decidles: 'El reino de Dios se ha acercado a vosotros.'*  
<sup>10</sup> *"Pero en cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, salid a sus calles y decid: <sup>11</sup> 'Aun el polvo de vuestra ciudad que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Pero sabed esto: que el reino de Dios se ha acercado.'..."*

Diácono: este misterio, el de la vida cristiana, lo debes meditar. (Se hace una breve pausa).

Diácono: hermano, nosotros tus hermanos te hemos identificado como una persona de **Tradición**, es por ello que te encomendamos a los Santos Apóstoles: **Pablo y María**. Esperamos que ellos te sirvan de ejemplo en esta nueva etapa de tu vida, comprende de Pablo el **Amor** y comprende de María la **Verdad**. Hermanos todos, oremos juntos y en silencio para que estos Santos Apóstoles guíen los pasos de nuestro hermano XXXXXX. (Todos los hermanos oran el padre nuestro en silencio). (†)

Diácono: hermano mío, para que incrementes tu **Justicia** escucha estas sagradas palabras (Se hace una breve pausa):

Diácono: restablezcamos el nuevo pacto de la alianza porque en aquellos días Jesús dijo:

(Mateo 18:20) ...<sup>20</sup> *Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*... Hermanos míos, preparémonos para recibir a cristo. (En este momento el Diácono le unta aceite bendito en los labios del hermano; luego acompañado por los dos testigos se colocan en triángulo alrededor del hermano y este coloca su mano derecha sobre la biblia, de esta manera los tres cantan: **Jehová – Yeshúa – María**, cada uno evocando un nombre en sentido horario y alternándose de tal forma que todos digan los tres sagrados nombres).

Diácono (continúa leyendo): *Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que sean Cuerpo y † Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios. Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:*

**"Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros"**. (En este momento se comparte el pan entre todos). *Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo: "Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva, y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía"*. (En este momento se comparte el vino entre todos).

Diácono (continúa leyendo): *este es el sacramento de nuestra fe.*

**Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!** Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo. Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvemos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu. Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener tu ayuda. Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra; a tus servidores y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. † A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes. Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

Diácono: hermano, después de haber sido consagrado con el sacramento de la eucaristía, te vamos a revelar otros misterios, para que eyles tu conciencia, tu amor y tu espíritu:

(Mateo 27:57-61) ...<sup>57</sup> Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea llamado **José**, quien también había sido discípulo de Jesús. <sup>58</sup> Este se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese. <sup>59</sup> José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia <sup>60</sup> y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue. <sup>61</sup> Estaban allí María Magdalena y la otra **María**, sentadas delante del sepulcro.”... (Se hace una breve pausa). Solamente renunciando al **Ego** es como el espíritu puede resucitar. (Se acuestan y se levantan con ambas manos).

(Juan 20:14-15) ...<sup>14</sup> Habiendo dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie; pero no se daba cuenta de que era Jesús. <sup>15</sup> Jesús le dijo: -Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que él era el jardinero, le dijo: -Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.”... **¡Salve-Raboni!**, (Se alzan ambas manos a la altura de los oídos, se dice: **Salve-Raboni** y se dejan caer las manos sobre los muslos al mismo tiempo). Estas son las palabras para reconocer al maestro. Luchemos sin descanso para combatir el **Ego**. (Se hace una breve pausa).

Diácono: hermano, escuchad la parábola del señor:

(Mateo 13:1-9) ...“Aquel día Jesús salió de la casa y se sentó junto al mar. <sup>2</sup> Y se le acercó mucha gente, de manera que él entró en una barca para sentarse, y toda la multitud estaba de pie en la playa. <sup>3</sup> Entonces les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: “He aquí un sembrador salió a sembrar. <sup>4</sup> Mientras él sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la devoraron. <sup>5</sup> Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha

tierra; y brotó rápidamente, porque la tierra no era profunda. <sup>6</sup> Pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. <sup>7</sup> Y otra parte cayó entre los espinos. Los espinos crecieron y la ahogaron. <sup>8</sup> Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, una a ciento, otra a sesenta y otra a treinta por uno. <sup>9</sup> El que tiene oídos, que oiga.”... (Se da un tiempo para meditar).

(Juan 8:1-11) ...“Pero Jesús se fue al monte de los Olivos, <sup>2</sup> y muy de mañana volvió al templo. Todo el pueblo venía a él, y sentado les enseñaba. <sup>3</sup> Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, <sup>4</sup> le dijeron: -Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el mismo acto de adulterio. <sup>5</sup> Ahora bien, en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales. Tú, pues, ¿qué dices? <sup>6</sup> Esto decían para probarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en la tierra con el dedo. <sup>7</sup> Pero como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo: -El de vosotros que esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. <sup>8</sup> Al inclinarse hacia abajo otra vez, escribía en tierra. <sup>9</sup> Pero cuando lo oyeron, salían uno por uno, comenzando por los más viejos. Sólo quedaron Jesús y la mujer, que estaba en medio. <sup>10</sup> Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: -Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado? <sup>11</sup> Y ella dijo: -Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: -**Ni yo te condeno.** Vete y desde ahora no peques más.”... (Se da un tiempo para meditar).

Diácono: es mediante la **Virtud** que podremos elevar el espíritu. Resguarda en tu corazón estas palabras, trasciende la **Ilusión** y camina siempre con **Amor**.

Diácono: hermano mío, yo te reconozco como un hombre de **Tradición**, por ello, en nombre de nuestro Señor Jesucristo y con la gracia de **San Marcos** evangelista te consagro con este grado. (El diáx le da un bx en la mejx al herx diciéndole: ¡**Salud, Maestro!**).

Diácono: hermano, de ahora en adelante te exigiremos la virtud cristiana de la **Justicia**, y así mismo, te pedimos que actúes guiado por la **Cristiandad**. Medita en estas últimas palabras:

(Juan 1:18) “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”

(Juan 14:16-17) “Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. <sup>17</sup> Este es el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis, porque permanece con vosotros y está en vosotros.”

(Juan 14:26) “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que yo os he dicho.”

(Juan 15:26-27) “Pero cuando venga el Consolador, el Espíritu de verdad que yo os enviaré de parte del Padre, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí. <sup>27</sup> Además, vosotros también testificaréis, porque habéis estado conmigo desde el principio.”

(I Corintios 3:16) “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

(II Corintios 3:17-18) *“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. <sup>18</sup> Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*

(Marcos 8:34) *“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.”*

(Marcos 5:14-16) *“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. <sup>15</sup> Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. <sup>16</sup> Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”*

(II Corintios 4:5-6) *“Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. <sup>6</sup> Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

(Gálatas 4:6) *“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “Abba, Padre.” (†)*

Diácono: hermano mío, antes de concluir este acto se te dará la oportunidad de elegir un último nombre, debido a tu arduo trabajo y tu elevada conciencia se te dejará totalmente libre, para que en lo sucesivo promulgues la palabra del Señor bajo dicho nombre, mediante la reunión de nuevos hermanos en una santa cruz. (El nombre puede ser el de una advocación de la Virgen o de un santo). Tú de ahora en adelante serás el encargado de la Santa Cruz de: XXXXXX. (Todos dicen AMÉN).

Diácono: hermano mío, ya han pasado treinta y tres (33) años de la luz, que Dios bendiga tu corazón. Hermanos todos, cerremos este hermoso sacramento del **Hijo** como nuestro Señor Jesucristo nos reveló (Se reza el Padre Nuestro). (†).



Cuadro 7: Pentecostés.

**Ejercicios espirituales:** *para este sacramento se recomienda que el hermano: evalúe muy bien su ego, así como la renuncia de la individualidad. Para ello, se recomienda la práctica profunda de la meditación y la autoindagación del ser, tener una autoidentificación clara con todos los seres, la vida y el espíritu santo en general, y por lo tanto no debe juzgar. En la meditación ya debe construir el templo de la palabra de Dios o el no-templo, debe promulgar la palabra de Jesucristo mediante la creación de nuevas cruces, se recomienda que reflexione sobre la relación de Dios con todas las cosas, el Hijo, la Virgen María, los Santos Apóstoles y la Iglesia de Dios.*

Protocletos (año 62 Nx Lx)